



Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

DIRECTOR

Adelardo Ortiz de Pinedo

Oficinas: Olmo, 4.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Madrid.	6	11	20
Provincias.. . . .	8	15	25
Ultramar y Extranjero.	18	35	

AÑO I

Madrid, Abril de 1893

NÚMERO 8.º



DOÑA MARÍA AMELIA DE ORLEANS
REINA DE PORTUGAL



SUMARIO

TEXTO

La caza con galgos, por Carracas. — Carreras de caballos en Madrid, por D'Aure. — El velocipedo, por José Codina. — Las carreras en Roma, por Laicale. — Fiestas en Sevilla, por Joaquín R. Garay y Emedel. — Peleas de gallos, por Pepe. — Carta de París, por Neddy. — Gimnástica femenina, por Jesusa de Granda y Lahin, ex-Profesora de la Escuela gimnástica. — Crónica del Sport: Carreras de caballos, Velocipedos, Caza, Field-Trials, Tiro de pichón, Esgrima, Gimnástica, Regatas, Toros, Pelotarismo, Bibliografía. — El director de orquesta, cuento, por Pablo Terrón. — Nuestros grabados. — Recuerdos de caza, por Un morralero. — Carreras en Lisboa: programa de las reuniones de primavera de 1893. — Sociedad de caza con galgos: resumen de la temporada de 1892 a 1893.

ILUSTRACIONES

Doña María Amelia de Orleans, Reina de Portugal, de fotografía; grabado de Corvera, encuadernado de Pícolo. — En mano en «Casa Eulogio», de fotografía instantánea; fotograbado de Laporta. — Las Tribunas del Hipódromo de Tablada, en Sevilla, dibujo del natural por Mecachis; fotograbado de L. Romea y Compañía. — Escenas de caza: Cazando en la espesura, acuarela de Frank Teller; grabado de Andre y Sleigh. — La caza con galgos, dibujo del natural; grabado de F. W. — Oriental, cuadro de J. Popp; grabado de Jericke. — Actualidades: Ida Fuller, de fotografía; grabado de Laporta. — Caza del tigre en Bengala, o mas vale maña que fuerza, por Pedro Rojas, fotograbados de Laporta. — Trece cabecezas, acuarelas de Pícolo, y multitud de alegorias marginales de varios artistas, fotograbados de Romea y Laporta.

CUBIERTA A DOS TINTAS

Dibujo original de Pícolo, fotograbado de Laporta. — Carnet del cazador. — Sección de anuncios.



En mano, en «Casa Eulogio.»

LA CAZA CON GALGOS

EN otras ocasiones me he ocupado de la caza de liebres con galgos, como medio, el único hasta ahora en España, de ver correr éstos y apreciar los méritos de cada uno, encontrando yo muy bueno el sistema que se sigue en la *Sociedad de caza con galgos de Madrid*, de cazar con muy pocos perros para poder apreciar mejor sus *pies*, no sólo porque no hay confusión, sino porque, además, la liebre tiene más salida, en los *alcances* se defiende más y da lugar á más prueba que la que muere acorralada entre muchos perros que no la dejan correr.

Consecuencia, pues, de este, á mi modo de ver, buen sistema de cazar, hemos podido apreciar bien las condiciones de cada perro; pues han sido, más que cacerías, carreras de galgos, en las que nos ha preocupado poco que la liebre se vaya, si nos ha servido para ensayar los perros.

Aunque sin competencia en el asunto, como curioso observador y constante aficionado, me propongo dar hoy una idea de la elección de los galgos, más apropósito para este terreno, y de su prueba ó ensayo antes de adquirirlos, y éste ha de ser el tema con que martirizaré á mis lectores en estas *manos gallegas* cinegético-literarias.

El arma, pues, de esta afición es el galgo, cuya elección es mucho más difícil que la de la mejor escopeta, pues en la de ésta sólo se necesita poder ó querer gastar, que la reconozca un buen armero, ensayarla al blanco, y que sea proporcionada al que la va á usar en medidas y peso; en fin, encuentro yo que en esto no hay dificultad; porque, además, las hay ya para todos gustos y fortunas.

La elección de galgo es muy distinta y difícil; en primer lugar, ¿qué base nos va á servir para ello?

Las razas, pues ya estoy oyendo la contestación de todos mis lectores, la raza inglesa, que es la mejor; los ingleses han cuidado mucho sus razas de galgos y han tenido gran suerte, mucho aliciente y especial empeño para afinarlas; esto está fuera de toda duda, y sin embargo, yo me atrevo á afirmar que no sirven aquí los perros ingleses para nuestras cacerías, ni aun los vencedores de la *Copa*; y hasta tal punto estamos ya todos convencidos de ello, que

cuando un galgo resulta rápido, sí, pero *embustero*, decimos: es un *inglés*, lo cual quiere decir que esta clase de perros lucirán mucho en un hipódromo y con las liebres de allá; pero en los *Tiesos* de aquí, y con sus *matacanes*, desde que empieza diciembre hay que retirarlos, porque no *besan* una.

Yo he sido algún tiempo entusiasta de ellos, pero ya me he desengañado; he visto, por lo menos, una docena nacidos aquí é importados, y últimamente, este año, una pareja, hembra y macho, premiados, importados por un buen aficionado que los ha pagado con largueza; y á pesar de su buena edad y excelentes formas, han contribuido á confirmarme en el poco lisonjero juicio que anteriormente expongo.

Descartada, pues, en consecuencia la raza inglesa, en España no hay que buscar razas definidas, porque no las hay; pero aunque las hubiera, no aconsejaría yo á nadie que se fiase de ellas; de modo, que hay que dejarlo todo á la prueba.

Sin embargo, la experiencia nos ha enseñado que hay ciertas zonas en España que siempre nos han dado un mayor contingente de buenos galgos; son éstos los terrenos muy quebrados y pedregosos en su mayoría, tales como Colmenar de Oreja, Chinchón, Villarejo, mucha parte de Toledo, Valdemoro, Vallecas, Vicálvaro, Aranjuez, Villaseca, Villasequilla, Castillejo, Algodor y muchos más, cuyo suelo es muy áspero y endurece sobremanera los pulpejos á los perros que se crían en él, llevando éstos siempre ventaja sobre un perro de iguales condiciones, pero criado en las llanuras de la Mancha, en Andalucía y otros terrenos que no son quebrados ni pedregosos.

Además, tratándose de la elección, y en tesis general, yo aconsejaría la del macho; pues las hembras, sobre ser más difícil su prueba, tienen estados especiales en que corren mucho más que lo de ordinario; (por eso dicen: *A liebre parada galga salida*.) A consecuencia de ese mismo estado, pocas veces están en *condición* de correr, y los perros siempre lo están.

Ya sé yo que es muy difícil encontrar un galgo bueno, y que para cada macho *de punta* hay diez hembras superiores, ó al menos que lo parecen al que no es muy ducho en esta afición.

Con lo ya apuntado respecto á la elección del galgo, voy á pasar á indicar algo de la prueba á que debe someterse.

Hay dos maneras de probar los galgos: ó con las liebres, ó con otros galgos.

La primera manera no la encuentro yo segura, y no la acepto; porque la forma de arrear las liebres, las épocas, los terrenos y hasta los días, influyen mucho en que un perro se luzca ó se desluzca con las liebres, y á todo el que ha cazado se le ha dado el caso de en un mismo terreno cazar hoy y no matar una liebre, y con los mismos perros cazar mañana, que están más cansados, y matar muchas; de modo que no me parece seguro, para apreciar la bondad de un perro, que mate liebres *mano á mano* en tal ó cual terreno.

Yo encuentro lo más seguro, por más que en una prueba es muy difícil acertar, comparar con otros galgos conocidos, y este es el sistema que he seguido siempre.

Con este motivo, voy á permitirme una observación, respecto á lo que, á mi modo de ver, es una parodia de lo que yo entiendo por correr liebres y probar galgos; me refiero á los *Field Trials*.

A mí me parece que, á no haber una diferencia muy grande entre dos perros, es muy difícil, casi imposible, juzgarlos en una carrera y adjudicar, en consecuencia, premios de importancia.

En un terreno como en el que son los *Field Trials*, con aquellas liebres tan flojas y con perros tan rápidos, serán muy pocas las que resistan tres *alcances*, y contadísimas ó ninguna la que se marche *por pies*; y éstas precisamente son las que pueden servir de verdadero ensayo, pues ocurriría muchas veces, como ocurre aquí todos los días, que el perro que parece menos ligero y da menos alcance en los *guiños* que dan las liebres al principio, es seguramente el mejor al final.





Nosotros no nos atrevemos á juzgar los perros en liebres que no se desenvuelven y estiran y que mueren pronto, y por eso me extraña que en un país tan serio é inteligente, y que lo hace todo tan bien, se adjudiquen premios y se juzguen perros con tan insuficiente prueba.

Hay que tener en cuenta también que, en esto como en todo, varían mucho los gustos; hay unos que prefieren los perros muy *banderilleros*, que lucen al principio en muy pocas liebres y en seguida se acaban; otros (entre ellos me cuento yo), que prefieren todo lo contrario, y no les gusta un perro rápido al principio, sino los que se *arrear* muy sosegados, pero bien *colocados*, esperando *hueco*, y en cuanto lo hay, se van con la liebre á sujetarla; y si ésta es buena y de *riñones*, se distancian del pelotón, se apoderan de ella, la dominan, la alcanzan en todas direcciones, dándola dos ó tres *toques*, y la muerte á veces, sin que entren los otros.

Esta clase de galgos son más difíciles de probar, porque ocurre con frecuencia que en un día no se tropieza con liebres buenas, no hay ocasión de verlos y se los desecha acaso sin haberlos probado.

La edad del perro que se prueba debe tenerse presente; pues si es un cachorro, hay que esperar de él grandes esfuerzos desde el primer momento, pues correrá *bozalón*, y si es un perro hecho y muy cazador, no los hará más que en el momento oportuno.

También es de tener en cuenta el número de perros con que se caza, pues hay muchos que, porque son cobardes, y otros porque se reservan, no entran más que alguna vez en los alcances, corriendo con muchos perros y que, por el contrario, lucen mucho con pocos; lo más difícil es apreciar cuándo un perro se contiene y cuándo hace todo lo que puede, especialmente si es perro que se ve correr por primera vez; para ensayar bien los perros, deben soltarse tres en terreno llano y cinco en quebrado para una mano de diez caballos.

En otro lugar de este número verán los lectores que hayan tenido afición y paciencia bastante para leerme, el Balance de beneficios, ó sea el extracto de cacerías de la *Sociedad de casa con galgos* antes citada, y la progresión siempre creciente en número de piezas vistas y engalgadas, y encontrarán quizás desproporción entre las engalgadas y las muertas, y en el aumento de éstas; esto es consecuencia tan sólo de haber corrido con muy pocos perros para ensayarlos bien, y además de lo áspero y algo *ciego* del terreno.

Como se ve por el referido estado, no se ha perdido el tiempo; pero hay que advertir que los perros de la Sociedad han corrido además otras tantas liebres que las arreadas aquí, y con más fortuna para *colgar*, en las vegas de Quero, Villamejor, El Goloso, Mazaraveas

(Toledo), Guadalajara, Andalucía, Extremadura, etc., etc., y últimamente han luchado con los dos mejores perros de Burgos, traídos exprofeso por sus dueños, excelentes y simpáticos aficionados, para correr; no habiéndose podido apreciar bien la lucha por no estar en *condición* los burgaleses, aplazo el juzgarlos para las pruebas que hemos quedado comprometidos á hacer en las Brújulas la temporada próxima.

No sé si San Huberto era caballista, ni si lo fué San Roque, porque no he tratado nunca con Santos, y, por lo tanto, ignoro cuál sea el patrono de esta afición; me inclino á creer que lo sea San Roque, por lo de la rodillera, y además por lo del perro; pero, en fin, sea de esto lo que quiera, es evidente que hay una Providencia que protege á los galgueros; así sólo puede creerse que con lo que se ha corrido este año por tanta gente, no haya habido un golpe de consecuencias, si bien, en justicia, hay que conceder que difícilmente se reunirán quince aficionados tan bien montados y buenos caballistas como los que en la actualidad componen la Sociedad de Galgos, y son los siguientes: Duque de Tarifa (presidente); Antonio G. Moreno, José Luis Moreno, Luis Bruguera, Macario Pastor, Enrique Puncel, José Luis de la Torre, Silverio de la Torre, José Pedro San Miguel, Juan Polo, Luis Bermejillo, Marqués de Tolosa, Conde de Muguero, Ramón Montoya y Eduardo Olea.

A todos felicito por tan excelente temporada; deseo se diviertan este verano, y espero ver en su día *en mano* en la Aldehuela.

CARRACAS

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

Un autor del siglo xvi ha escrito: «estribos grandes y espuelas cortas, pueden ser cosa provechosa, pero para mí, téngola por monstruosa» (1). Los estribos en que siento los pies son tan grandes como cómodos, y las espuelas que impulsan mi voluntad, tan cortas como romas; témome mucho que crónica escrita con estos elementos, ha de ser—parodiando la frase de Aguilar—*más que monstruosa*.

Las carreras del día 25 preparábanse con entusiástico afán; las damas sus tocados, y ellos, sus trenes. No se lucieron por entender muchos que el chaparrón de las tres suspendería aquella tarde las aficiones hípicas. Pero, ¡quién! hubo carreras.

Algunos *mail-coachs* llegaron á primera hora hollando el piso en largos surcos y picando barro. Guiaba el suyo, el Conde de Torre-Arias; Calandria el del Marqués de Alcañices. Un *breach* del Marqués de Villamejor llegó á poco, y otro *mail* del de la Laguna.

El cielo encapotado, sólo á trechos se abría para volver á cerrarse. El dueño del ventorrillo que domina el hipódromo desde

el desmonte del palacio de la Exposición de Pinturas, tuvo la peregrina idea de bautizarle con la frase que allí se lee en caracteres negros: «El sol sale para todos»; se equivocó esta vez; el sol no salió.

Poca gente en las tribunas. S. A. la Infanta Isabel ocupó la suya, acompañada de la Condesa de Superunda y de la Marquesa de Nájera.

Aunque no era *tarde para lucir*, como se ha dicho, vimos señoras bien prendidas y por demás hermosas.

Al comenzar la primera carrera, el sol que seguía la suya, azuló el firmamento llenando de luz esa gran línea que arranca de las tribunas, se corre á las banderolas de las puertas, se ciernen en los desmontes del palacio de Pinturas, y bajando luego á los montículos lejanos, se pierde en el camino de Chamartín de la Rosa y en los mal sembrados terrenos.

Y ¡cómo sonreía el sol! Enviaba mil rayos de alegría; notas burlonas de luz para los que no asistieron á las carreras por temor de mancharse las charoladas botas y la planchada *chistera*, las que no van donde no tienen un traje que lucir, y las que temiendo por sus capotitas y vestidos, que habrían de motivar una vez más la galantería y el donoso cumplido español-francesado, quedaron rezagadas en sus casas. Hay gente que espera una *diversión* para lucir en ella algún tocado, haciendo de ella un medio.....; bien que la indumentaria no se olvide, bien que se empeñe más quien valga menos,—que esta es ley de la coquetería,—pero, ¡por Dios! entiéndase el *sport* por el *sport* mismo, á manera del arte por el arte..... *et quid potest capere, capiat*, que yo me entiendo.

La multitud que *espectaba* en los vecinos montículos fué engrosando. Mil doradas cabezas se agitaban, moviéndose á un tiempo al seguir el pelotón de los caballos.

En la tribuna, la Marquesa de Manzanedo con su hija María y las hijas del Marqués de Pie de Concha, formando delicioso grupo. La Condesa de Villagonzalo parecía peinada con los mismos rayos de aquel sol que *irisaba* en la húmeda hierba de la pista y *encendía* la sombrilla de la distinguida Condesa de Torre-Arias, elegantemente prendida. Allí la Duquesa de Osuna y su hermana la señorita de Dominé. Allí la Marquesa de la Laguna con sus hijas las jóvenes de Sofraga y del Valle de la Paloma, que vestían de azul con negras y caprichosas cenefas. La señora del general Sickles con su hija Ida. Elena Limpas paseando en compañía de Inés Roca de Togores, hija menor de los Duques de Béjar; allí..... allí no había nadie más.....

De los caballos—que cumplieron bien—*Lo-velock*, del Conde de Mejorada.

* *

Día 3 de mayo: Cambio de decoración.

En el cielo, de un azul intenso, alguna nubecilla pasa flotando como resto desgarrado de suave gasa. Las banderolas de la puerta caen sobre las astas. Riela el sol bruscamente en las cajas de los *mails*, arde en los arneses, y, dora las nubes de polvo levantadas por

(1) Don Pedro Aguilar.—Obra publicada en Sevilla en 1572.



los alegres caballos que yerguen la cabeza y tienden los flexibles brazos.

Así llegan cerca de la tribuna los *mail-coachs* del Duque de Sexto, de Alvaro Figueroa, del Conde de Torre-Arias, del Marqués de Villamejor y del de la Laguna; los *breack* del Duque de Santoña, del Marqués de Montegudo y otros; el *phaeton* diestramente llevado, y el *mylord* que empujan valientes alazanes; la *calèche* á la *demi Daumont* de la Marquesa de Casariego; el ligero *tilbury* con el *trotón* y el *voguet* á la *tandem*...

Formábase un cuadro digno del pincel más colorista y de la mejor cortada pluma.

La tribuna Real, ocupada por S. A. la Infanta Isabel y la hija de la Condesa de París, á quien acompaña Mlle. Appert; la Condesa de Superunda, la Marquesa de Nájera y el señor Coello.

En la tribuna de *libre circulación*, la Marquesa de Alcañices, la Condesa de Oñalia, con sus hermanas la de Villagonzalo y la de Torre-Arias; la Marquesa de Manzanedo y la Duquesa de Santoña..... formaban el grupo del *grand chic*. La joven Duquesa de Noblejas y la Marquesa de Sofraga, que vestía ligero traje de gasa blanca con toques de terciopelo musgo en la cintura y cuello. De negro, y muy elegantemente, vestían la señora de Martínez de Rodas y la Marquesa de la Puente y Sotomayor.

En la escalerilla que da acceso á la tribuna, y sobre el fondo de las enredaderas que serpean la piedra y sostienen mil rosas que se deshacen sembrando de pétalos el suelo, se destaca Ida Sickles, de negros ojos y *blondos rizos*; su vestido claro con *zigs zags* (?) rojos. La señorita de Alcalá Galiano, de claro, también, con tonos oscuros. Más allá, y, sentadas, la Marquesa de la Laguna y la de la Coquilla; cerca, las señoritas de Ozores y Saavedra; la Marquesa joven de Guadalest, de blanco; la señorita de Vinyals, elegantemente sencilla,—sea un modelo de buen gusto en día de carreras este traje;—Mercedes Arteaga de seda verde, y ¡qué sé yo! cuántas muchachas más..... formando aristocrático revoltijo de cintas, plumas, flores y sedas. Muchos chalecos blancos y largas levitas cortadas por el correaje amarillo de los catalejos, y el sol detrás prolongando sombras y haciendo verdad el rótulo del *ventorro del montículo*, que sostenía apiñada multitud, cuyos perfiles dorados se dibujaban en el aire. Desde la tribuna, semejava aquella muchedumbre un gran gigante tendido á la bartola que de vez en cuando se desesperaba.....

De prontose sueltan los que pasean de bracetete, corren todos hacia la pista, invaden las sillas. Había comenzado la carrera militar.

La apiñada masa de coches ocultó un momento los uniformes militares. Aparecieron de nuevo. Un artillero llevaba la pista; los demás le seguían formando un torbellino. En la primera vuelta, al pasar por la tribuna, tomó el *Quero*, montado por D. Simón de la Torre, alguna ventaja. Las respiraciones cortadas brotaron con el ruido sordo de la ola. Doblaban por segunda vez la cinta verde, y sobre ella volando dos manchas azules y encarnadas... Allí va delante el uniforme de

artillería, detrás el azul y encarnado. Ya llegan al frente. Aguilar—en el hipódromo gloria del Arma de Caballería—va detrás, pero le salva el diestro apoyo que da á su caballo, *Ferez*, demostrando las grandes cualidades que éste tiene de *corazón* y *fondo*, y llegando sin descomponerse el primero á la meta.

El *Ferez* recuerda mucho al *Lento*, que, desahuciado de su vida hipodrómica, después de juntar muchos laureles, relegado al olvido, fué á parar á la Escuela de Equitación. Luego, sabiamente preparado, volvió al Hipódromo y ganó.

El *Ferez* corrió con el máximo de peso, lo que demuestra sus abiertas condiciones.

Entendemos que al *Quero* le faltó *fondo*. Esperemos este caballo en las próximas de obstáculos.

Abrióse la pista, y, en el *descanso* llegaron los Duques de Nájera. La Duquesa vestía los colores de su cuadra, azul y encarnado. Azul el elegante traje, con ligeros tonos encarnados, igual la artística sombrilla; y para que no faltara nada en su tocado, de esmalte azul era el magnífico broche, del que pendía diminuto reloj; grandes y oscuros zafiros rodeados de rubíes éran el último toque de tan acabada *toilette*.

Escribía la señora doña Emilia Pardo Bazán, con ocasión de un artículo publicado en *El Día* por el Sr. Sepúlveda: «A mi entender, el sombrero, aunque tan generalizado su uso, no ha penetrado todavía en la indumentaria española. Apenas sabemos las españolas,—hablo en plural por no ofenderá nadie—cómo y cuándo se lleva el sombrero. Con un campanario adquirido á principio de estación, recargado de flores, cintas, plumas, pájaros, hierbas, conchas y otros excesos de historia natural, ya creemos tener sombrero..., etc.»

Vaya mi querida amiga doña Emilia un día á las carreras de caballos, párese ante las diminutas capotas que sombrean ligeramente el rostro, ante el ligero sombrerillo de amarillas alas que orillea el velo tenue de lunarcillos negros que realizando, «la expresión de la fisonomía» y «profundizando los ojos, centuplica los atractivos femeniles.»

Vaya—digo—á las carreras una tarde, y vuelva luego á escribir, que no ha de negar—de seguro—á las españolas «cómo y cuándo se lleva el sombrero»—y cuente nuestra querida amiga que, respetuosamente, hemos hecho esta observación.

Corrían, la última carrera de obstáculos, dos caballos. En la primera vuelta, al pasar por las tribunas, un *jockey* tomó mal el salto, tropezando el caballo con las *manos*. En la segunda, y al tomar el penúltimo obstáculo, tropezó en la valla y cayó con vuelta de campana. ¿Es que el caballo no sabía saltar? La culpa fué del *jockey*, que lollevó mal, tomando el salto muy pronto, y olvidando que la mano del hombre es lo más pesado sobre el dorso del caballo que salta,—como dice Gontaut Biron.]

Y he aquí ahora el resultado técnico:

Primer día.

(Tiempo lluvioso: terreno blando.)

1.ª carrera.—De venta.—1.000 pesetas.—1.500 metros.

Dictador.....	3 a.	52 1/2 kgs.	Jarvis.	1
Portia.....	y. 3 a.	52 1/2 "	Bessent.	2
Lily.....	y. 4 a.	59 1/2 "	Dutton.	0
Pimienta.....	y. 3 a.	52 "	Rowland.	0

Tiempo, 1'50".—Ganada fácilmente por uno y medio cuerpos. Varios de 2.º á 3.º Apuestas mutuas, 46 reales por duro.

2.ª carrera.—Viesca.—1.500 pesetas.—2.500 metros.

Presidente.....	4 a.	58 kgs.	Rowland.	1
Málaga.....	y. 5 a.	60 "	Jarvis.	2
Diva.....	y. 6 a.	62 1/4 "	Bessent.	3
Gretchen.....	y. 4 a.	55 1/2 "	Dutton.	0

Retirado: Quinita, 57 kilogramos.

Tiempo, 3'6".—Ganada por tres cuerpos. Medio cuerpo de 2.º á 3.º Dictador fué reclamado por don Manuel de Ygual en 2.505 pesetas, y los demás por el Sr. Vizconde de Irueste. Apuestas mutuas, 120 reales por duro.

3.ª carrera.—Gran Premio de Madrid.—10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al 1.º, el 10 por 100 de éstas al 2.º—2.500 metros.

Piccola.....	y. 3 a.	53 1/2 kgs.	Rowland.	1
Lindo.....	3 a.	55 "	Bessent.	2
Donatello.....	3 a.	55 "	Jarvis.	3
Mayo.....	3 a.	55 "	P. González.	0
El Duende.....	3 a.	55 "	Dutton.	0

Declarado *forfait* por Infanta, Doña Perfecta, Dictador, Portia y Trickish.

Tiempo, 3'6".—Ganada por medio cuerpo. Varios de 2.º á 3.º Importó el premio para el 1.º, 11.875 pesetas, y para el 2.º, 375 pesetas.—Apuestas mutuas, 264 reales por duro.

4.ª carrera.—Davies.—Handicap.—1.500 pesetas.—1.600 metros.

Henriot.....	4 a.	57 kgs.	Bessent.	1
Mortemer.....	3 a.	53 "	Dutton.	2
Columela.....	3 a.	48 "	Jarvis.	3
Alacrán.....	4 a.	67 "	Rowland.	0

Retirados: Carmencita, 64 kilogramos y Piticar 56.

Tiempo, 1'58".—Ganada por un cuerpo, fácilmente, Varios cuerpos de 2.º á 3.º Alacrán, que llegó primero, fué distanciado por llegar falto de peso.—Apuestas mutuas, 52 reales por duro.

5.ª carrera.—Castellana (saltos).—1.000 pesetas.—2.500 metros.

Lovelock.....	4 a...	60 kgs.	Dutton.	1
Paladín.....	6 a...	70 1/2 "	Rowland.	2

Retirados: Mario II, 69 1/2 kilogramos; Dunkeld, 65 y Rob Roy, 62.

Tiempo 3'23".—Ganada en un canter. Paladín hizo el paso algo sujetado.—Apuestas mutuas, 36 reales por duro.

Segundo día.

(Tiempo caluroso: buen terreno.)

1.ª carrera.—De venta.—1.000 pesetas 2.500 metros.

Piticar.....	y. 4 a.	63 1/2 kgs.	Jarvis.	1
Lily.....	y. 4 a.	61 1/2 "	Bessent.	2

Retirados: Trickish y Pimienta, 55 kilogramos.

Tiempo, 3'10".—Fué buena carrera, ganando Piticar por medio cuerpo.

Dicha yegua fué reclamada en 2.605 pesetas por don Pedro Aguilar y Lily, en 2.005 pesetas, por D. Patrio Garvey.—Apuestas mutuas, 24 reales por duro.

2.ª carrera.—Militar, lisa.—Premio de S. M. la Reina Regente, 2.000 pesetas.—2.500 metros.

Jerez.....	4 a...	77 kgs.	Sr. Aguilar.
Lucero.....	5 a...	67 "	G. Porres.
Quero.....	cer...	67 "	S. Latorre.
Alcalde.....	5 a...	67 "	A. Fernández.
Quiricoles.....	cer...	67 "	E. Esparza.

Retirado: Anclote, 67 kilogramos.

Tiempo, 3'10".—Ganada en empeñada lucha, por un cuerpo. De 2.º á 3.º otro cuerpo.—Apuestas, 64 reales por duro.

3.ª carrera.—Premio del Hipódromo.—Handicap.—1.750 pesetas.—2.000 metros.

Gretchen.....	y. 4 a.	50 kgs.	Rowland.	1
Carmencita.....	y. 4 a.	64 "	Bessent.	2
Gol-Field.....	3 a.	50 "	Jarvis.	3
Portia.....	y. 3 a.	53 "	Dutton.	0

Retirados: Dictador y Quienquier, 53 kilogramos; Quinita, 49 y Columela 48.

Tiempo, 2'20".—Ganada fácilmente por dos cuerpos. Varios de 2.º á 3.º—Apuestas mutuas, 60 reales por duro.



4.ª carrera.—Internacional.—2.500 pesetas.—3.000 metros.

Lindo.....	3 a.	50	kgs.	Bessent.	1
Alacrán.....	4 a.	64 1/2	"	Dutton.	2
Presidente.....	4 a.	56 1/2	"	Rowland.	3
Málaga.....	5 a.	58 1/2	"	Jarvis.	0

Retirados: Diva, 63 1/4 kilogramos y Donatello 48. Tiempo, 3'40".—Ganada, luchando, por medio cuerpo. Varios cuerpos de 2.º á 3.º—Apuestas mutuas, 92 reales por duro.

5.ª carrera.—Saltos (vallas).—2.000 pesetas.—3.200 metros.

Lovelock.....	4 a.	67	kgs.	Rowland.	1
Paladín.....	6 a.	68 1/2	"	Dutton.	0

Retirados: Mario II, 69 1/2 kilogramos; Dunkeld, 65 y Rob Roy, 62.

Tiempo 4'10".—Fueron bien desde la salida hasta la última vuelta en que Paladín cayó al saltar la penúltima valla.—Apuestas mutuas, 42 reales por duro.

* *

Extendiendo los brazos y como rastreando el suelo, corríase el gigante, tendido en los vecinos montículos, hacia el Palacio Exposición de Pinturas. En su cúpula, enérgico reflejo del cristal, y, en el cielo azul, menos intenso, flotando las mismas nubecillas teñidas de carmín, prolongadas y estrechas, como si dedos misteriosos hubieran tirado de ellas.

Arrancaron los coches, pasaron la puerta inundando las amplias avenidas; mientras los de á pie enderezaron hacia Madrid bajo las dobles filas de árboles.

Habíase borrado el cuadro.

D'AURE

EL VELOCÍPEDO

SUS APLICACIONES HIGIÉNICAS Y TERAPÉUTICAS

SISTEMA NERVIOSO

GRANDES y numerosas son las aplicaciones terapéuticas que tienen las prácticas velocipédicas en las enfermedades nerviosas; pero no son menores las que tienen, miradas desde el punto de vista higiénico, para conservar y mejorar la normalidad de las altas funciones del sistema nervioso.

Los hombres que, por las ocupaciones propias de su profesión, hacen funcionar su cerebro de un modo activo y prolongado, son los que más necesitan del ejercicio muscular, si no quieren exponerse á contraer gran número de enfermedades.

Todo trabajo cerebral determina un aflujo fisiológico de sangre á los centros nerviosos, aflujo que imprime una mayor actividad á los procesos de nutrición, con predominio patente y manifiesto de la desasimilación: todo trabajo cerebral, pues, se caracteriza por el activado desgaste de las células nerviosas y por el cansancio, que es la consecuencia obligada de todo desgaste orgánico, enérgico y sostenido.

Si este desgaste cerebral tan acentuado es propio de todas las personas que comen de su cerebro (permítase la metáfora), es muy justo y natural que, si quieren conservar la actividad de sus funciones cerebrales, descansen á sus centros nerviosos verificando un trabajo muscular, porque en este caso, el aflujo sanguíneo se distribuirá por los músculos que se pongan en movimiento, lo cual representa para el sistema nervioso una verdadera derivación, con sus saludables consecuencias, dejándole des congestionado y descansado.

Si todos los actos de la vida se caracteri-

zan, por necesidad, por su intermitencia funcional, no hay ningún órgano que necesite tanto de esta intermitencia como el cerebro. Durante el intervalo que éste no trabaja, es cuando se ha de procurar hacer un ejercicio muscular moderado, y en proporción con el trabajo cerebral.

Cuando se haga un ejercicio para contrarrestar los efectos de dicho trabajo, se ha de poner gran cuidado en no caer en el extremo opuesto; es decir, se ha de procurar no hacer un ejercicio muy enérgico ó duradero; porque entonces también se resiente el sistema nervioso, y éste no queda muy bien dispuesto para la labor cerebral. Es necesario, además, conocer que cuando predomina de un modo exagerado en un sujeto el cultivo muscular, generalmente redundan en perjuicio de su nivel intelectual.

El ejercicio velocipédico no puede ser, pues, más apropiado en estos casos, para conservar y mejorar la energía de las funciones cerebrales.

Haciendo, por un lado, más oxigenada la sangre, y aumentando, por otro, su riqueza globular; en una palabra, aumentando su poder nutritivo, la hace sumamente apta para la nutrición cerebral, y, por consecuencia, para el trabajo intelectual.

Además de estos efectos, debidos principalmente á la influencia que tiene sobre los aparatos digestivo, circulatorio y respiratorio, hay que añadir los que directamente se obtienen de las excursiones velocipédicas sobre el sistema nervioso. Estos son debidos á que la bicicleta distrae el ánimo del velocipedista de sus habituales preocupaciones, y á que ve desfilar ante sus ojos los diversos paisajes que atraviesa, los cuales, representándole una verdadera distracción y un agradable pasatiempo, le hacen el efecto del más inocente y poderoso estimulante del sistema nervioso. Sólo así pueden explicarse los buenos efectos que los individuos de cerebro fatigado, deprimido ó extenuado, obtienen de las excursiones velocipédicas, por las cuales adquieren nueva energía cerebral, y pueden, sin fatigar su organismo, dedicarse con nuevos bríos á las elaboraciones intelectuales.

JOSÉ CODINA

LAS CARRERAS EN ROMA

CON inusitada animación y con un número de espectadores que la prensa italiana hace subir aproximadamente á sesenta mil personas, se celebraron en el hipódromo de la Campannelle, las anunciadas carreras de caballos, uno de los festejos dispuestos con motivo de las bodas de plata de los Reyes de Italia y al que asistieron con éstos los Emperadores de Alemania.

El referido hipódromo, situado fuera de Roma, presentaba un golpe de vista magnífico, difícil de describir.

Los Soberanos se presentaron conducidos en magníficas carrozas; seguidos de numeroso y brillante cortejo, siendo aclamados por la multitud con verdadero entusiasmo. Varias secciones de distintos cuerpos de caballería hicieron los honores correspondientes á las Reales personas á su llegada.

Dió principio el espectáculo por el premio de las Tribunas, de 1.000 liras y 1.200 metros de distancia, para caballos de tres años en adelante. De diez inscritos corrieron ocho, llegando primero *Enilda*, del Duque de Marino; segundo *Verónica*, é *Ira* tercero.

La segunda carrera, premio Andreina, liras 2.000, era para caballos y yeguas de tres años de cualquier país; distancia, 1.400 metros. Las inscripciones eran 22 saliendo al turf solamente ocho caballos.

Fué una carrera interesante donde *Punchinette*, del caballero Rodrigo, sostuvo gran lucha con *Colonnello*, que era favorito, venciendo por un cuerpo.

Y llegó el momento supremo ó sea la tercera carrera, en que se disputaba el «Derby de Roma», distancia, 2.400 metros y premio 24.000 liras, donadas por el Rey Humberto, para potros y potrancas, de pura sangre, nacidos en Italia en 1890.

Para esta prueba, se hallaban matriculados doce caballos de las principales cuadras italianas: *Penélope*, de Sansalvá; *Greco*, *Festuca* y *Fragoletta*, de D. Rodrigo; *Villafranca*, del Marqués de Birago; *Macareno*, del Conde Talón; *Bonnie Dundee*, de Casilina; *Sabino* y *Jean sans peur*, del Duque de Marino, *Reinaldo* y *Sericano*, de Calderoni, y *Patria*, de Bordonaro. El favorito era *Greco*.

Después de alguna salida falsa, arrancaron todos en pelotón, haciendo una lucida carrera, disputándose con verdadero ardor el primer puesto, pero á los 300 metros antes de la meta, se adelantó *Festuca*, seguido de *Jean sans peur* y de *Macareno* y en este orden llegaron al disco.

La cuarta carrera, premio del Jockey Club, 3.000 liras, distancia 2.000 metros, resultó poco interesante, pues de 19 caballos inscritos, salieron tres al poste. Llegó primero *Dardinello*, de Calderoni, y segundo *Arnaldo*.

El Gran Steeple Chase nacional, fué la quinta y última carrera; 6.000 liras de premio ofrecidas por el Rey de Italia, para caballos de cuatro años en adelante, nacidos en el país.

La distancia era 3.200 metros y tomaron parte *Turena*, *Pasqualino*, *Oliviero* y *Gisella*, siendo vencedor *Oliviero*.

El regreso á la capital de Italia fué un espectáculo maravilloso y pocas veces visto, por la diversidad de uniformes, y más que todo por el lujo de los trenes, la elegancia de las *toilettes* y la belleza de las damas que en gran número pudieron ser admiradas en el *pesage* y en las tribunas durante el espectáculo, al cual asistieron además de las personas Reales y su numeroso séquito, el gran duque Wladimiro de Rusia con su esposa, el Príncipe de Montenegro y el Duque de Aosta, que tenían puesto en la tribuna regia.

El Jockey Club y su digno presidente, el Duque de Marino, no olvidarán en mucho tiempo seguramente una fiesta que tan bien ha respondido á sus esperanzas y á sus esfuerzos en favor de un género de sport que tantos entusiasmos despierta entre los italianos, como lo demuestra el gran número de cuadras de carreras que existen y la importancia de los premios que ofrece.

LAICALE





Las Tribunas del «Hipódromo de Tablada» en Sevilla.

FIESTAS EN SEVILLA

Carreras de velocipedos.—El triunfo de Campo.—Carreristas premiados.—Tiro de pichones.—La competencia próxima.—Tirada en Jerez.—Carreras de cintas.—Carreras de caballos.—Hipódromo de Tablada.—Tiempo vario.—No hay billetes.—Resultados del primero y segundo día.—Descansos.—Se come y se bebe.—Alegria por todas partes.—Bellezas sevillanas.—Desfile.—Exposición de ganados.—Huerto de Mariana.—Distribución de premios.—El Jurado.—Premios desiertos.—Batalla de flores.—Numerosa concurrencia.—Carruajes premiados.—Buen gusto y esplendor, por nuestros corresponsales.

PRECISO es compendiarlo todo, ya que las fiestas vienen sucediéndose con rapidez vertiginosa, enlazadas como cuentas de rosario, sin dejar apenas al cronista tiempo ni espacio para comentarlas á su antojo.

La nota más saliente de las carreras de velocipedos celebradas en Sevilla, ha sido el triunfo del carrerista madrileño D. Luis del Campo en todas las que ha tomado parte.

Algún desencanto han sufrido los que daban por segura la victoria del Sr. Mello, fundándola en su brillante campaña de la primavera pasada; mas para mí era punto menos que infalible la derrota del distinguido velocipedista sevillano, apenas supe que su adversario mostrábase dispuesto á reanudar aquella magnífica competencia sostenida por ambos en las carreras anteriores. Y la razón es clara como el agua. No se conquista, tras rudo batallar, el honroso título de campeón de España, para dejarlo después humillado y deslucido en cualquier velodromo á las primeras de cambio. Pudo comprometerlo en Córdoba y Sevilla cuando, ignorante aún de las excepcionales condiciones del Sr. Mello, vino á competir con él en la confianza de vencerle, como á tantos otros, al primer esfuerzo. Pero ahora que conoce mejor que nadie la velocidad y resistencia del joven campeón andaluz, no era fácil que aceptara nueva y peligrosa batalla en campo ajeno, sin acudir á ella admirablemente preparado para vencer, ó para vender, al menos, muy cara su derrota.

No; para correr bien no basta con estar dotado por la naturaleza, como lo está el señor Mello, de extraordinarias facultades; es necesario cultivarlas y aguzarlas por medio de una preparación inteligente y laboriosa. Por eso el Sr. Campo ha sacado este año todo el partido posible de las suyas, consiguiendo, á fuerza de trabajo y de constancia, presentarse en nuestro velodromo mucho más fuerte, hábil y veloz que en las carreras anteriores. En cambio el Sr. Mello, á quien una enfermedad ha impedido prepararse á su debido tiempo, háse mostrado algo más débil que en aquéllas, de grato recuerdo para él.

No obstante la falta de preparación y el pésimo estado de su bicicleta, rota la víspera

de la fiesta, el digno representante del Veloz Club de Sevilla siguió siempre al Sr. Campo muy de cerca, perdiendo algunos premios por un metro de distancia. Esto demuestra que ambos se encuentran como carreristas á la misma altura, y que la victoria se inclinará indistintamente á uno ú otro lado, según el estado de preparación de cada cual, cuando llegue la hora de la lucha.

En aras á la brevedad, no me detendré mucho hablando de la carrera *Preparatoria*, fácilmente ganada por el Sr. Merediz, ni de la *Lentitud*, tan mal corrida por doce ciclistas, como bien anulada por el Jurado, ni de la *Juniors*, en la cual el Sr. Verdier triunfó por medio metro del favorito Sr. Merediz, ni siquiera de la *Andalucía*, aprovechada por el Sr. Mello para hacer gala de sus facultades, sacando á sus adversarios 250 metros de ventaja... Se distinguieron bastante en la de *Cintas* todos los ciclistas, y en primer término el Sr. Parejo, que obtuvo el premio; pero mucho más que todos ellos lucieron las señoritas sevillanas, regalando la más bonita colección de cintas que cabe imaginar. La *Juniors* fué una carrera de aventuras, pues de los ocho velocipedistas matriculados sólo llegaron á la meta los Sres. Verdier y Cano, ganando el primero, por arte de la casualidad, un premio que hubiera correspondido de otro modo al Sr. Mello. En el Campeonato de Andalucía demostró éste la superioridad sobre sus compañeros, sacándoles una ventaja de 500 metros. Y el premio más modesto, ó sea el de *Compensación*, disputáronlo el conocido carrerista D. Manuel del Campo, y el novel aficionado Sr. Castillo, inclinándose la victoria, como era de esperar, al lado más fuerte.

Lo verdaderamente notable de estas carreras han sido las cuatro: *Nacional*, *Internacional*, *Resistencia* y *Competencia*, disputadas con encarnizamiento por los Sres. Campo, de Madrid; Klein, de Mataró; D'Orey, de Lisboa, y Mello, de Sevilla, todos los cuales han demostrado ser ciclistas de primera fuerza. El público siguió con interés y entusiasmo los accidentes de esta hermosa lucha, igual y tan reñida, que hasta última hora se man-

tuvo siempre indecisa la victoria. La consiguió en las cuatro, como he indicado antes, el Sr. Campo; siguió á pisarle los talones—si se me admite la frase—el Sr. Mello, y les hostigó valientemente el Sr. Klein, que ha de oponérseles algún día al primer lugar que ocupan entre los aficionados españoles.

Merece plácemes la Junta directiva de la Sociedad, dignamente presidida por D. Javier Sánchez-Dalp, por sus esfuerzos y sacrificios encaminados á aclimatar esta fiesta en Sevilla, presentándola con el lujo y buen gusto que este año hemos admirado todos en nuestro velodromo.

Hablemos ahora del Tiro de Pichón, cuyos asuntos han tomado muy distinto aspecto de la noche á la mañana.

Refiriéndome días pasados á la competencia que dentro de muy pocos han de sostener en el Tiro de Tablada las Sociedades de Jerez, el Puerto y Sevilla, auguré á esta última la posibilidad de una derrota si se absténian de tomar parte en la lucha algunos de sus principales tiradores y acudían otros á ella, tarde é insuficientemente preparados. Hoy tengo el gusto de rectificar estos vaticinios, por haber desaparecido las causas en que se fundaban. En primer lugar, los aficionados perezosos, acordándose á última hora de la proximidad de la batalla, han celebrado estos días varias tiradas preparatorias con admirable resultado. Y en segundo lugar, el Sr. Abaurre, cuya probable abstención indiqué también en mi anterior, ha salido, al cabo, de su retraimiento y se decide á ocupar el puesto de honor que le corresponde á la cabeza del grupo sevillano.

Hoy cuenta esta Sociedad con 18 ó 20 tiradores en disposición de representarla dignamente en la próxima competencia. Entre sacando de ellos los seis que hayan matado mayor número de pichones, en relación con el de disparos, en las tiradas preparatorias, se obtendrá un grupo formidable que ha de mantener seguramente el nombre de la Sociedad á la envidiable altura que de antiguo tiene conquistada.





Por lo pronto, la tirada extraordinaria de Jerez, que podemos considerar como primer encuentro de la lucha que todos los años por esta misma época mantienen los tiradores andaluces, ha constituido un triunfo notabilísimo para Sevilla.

El grupo que la representaba, compuesto de los Sres. Abaurre, Camino (D. Basilio), Magdougall, Sánchez y Jhonston, este último en sustitución del Sr. Díez, que por haber perdido el tren no pudo tomar parte en la tirada, ganó la Competencia á las Sociedades del Puerto y Jerez, por 9 y 7 pájaros respectivamente. Esta victoria es digna de llamar la atención, no sólo por la inmensa ventaja obtenida, sino también por la indiscutible valía de los tiradores que figuraban en los bandos contrarios.

Obtuvo el premio correspondiente á la tirada *Preparatoria*, el Sr. Camino, joven aficionado de esta capital, que ha conseguido en corto tiempo, lo mismo que sus hermanos D. Hilario y D. Manuel, colocarse á la altura de nuestros principales tiradores.

La gran *Poule de Jerez*, en la cual tomaron parte las 18 escopetas que habían mantenido la competencia, fué ganada por el señor Abaurre, tirador el más clásico y correcto de Sevilla, en lucha reñida con su compañero de grupo.

El premio *Lotería* correspondió al señor Pikman, una de las mejores escopetas del Puerto.

Véase si tengo ó no razón al calificar de notable y glorioso para Sevilla el resultado de una tirada, donde se le han adjudicado tres premios de los cuatro que se disputaban.

* *

Algo diría de las carreras de cintas, si no tuviese el íntimo convencimiento de que este espectáculo es más bien para visto que para descrito. Porque el éxito que siempre obtiene y el entusiasmo que en todos despierta, no se fundan sólo en la intrepidez con que varios jóvenes aficionados lidian bravos becillos, ni en la gallardía y precisión con que nuestros jinetes ejecutan preciosos movimientos, ni siquiera en la inimitable habilidad con que alcanzan las cintas y los ramos á todo el correr de sus caballos.... La gracia, la animación y la vida de esta fiesta, genuinamente andaluza, hay que buscarla en aquellas graderías cubiertas de mujeres hermosas, cuyos vestidos de vivos colores, heridos por el sol alegre de Sevilla, forman una mancha vivísima de luz, sobre la cual resaltan miles y miles de rostros hechiceros, envueltos en las vaporosas mantillas blancas, bien así como en los cuadros de Murillo asoman entre ligeras y flotantes nubes las caras sonrosadas y encantadoras de sus famosos ángeles...

JOAQUÍN R. GARAY

No pueden estar quejosos los sevillanos con las carreras de caballos habidas en el hipódromo de Tablada, que han excedido seguramente en brillantez y animación á las cele-

bradas en años anteriores. El tiempo se ha inclinado también del lado de los sportsmens, pues si bien el primer día la mañana se presentó algo desapacible, la tarde fué despejada y hermosa, permitiendo á los aficionados disfrutar de una de las diversiones favoritas de los sevillanos, y á las bellas é incomparables sevillanas lucir sus elegantísimas encantos y sus *toilettes*.

El segundo día apareció espléndido y verdaderamente primaveral; la animación fué mucho mayor y la concurrencia tan extraordinaria hasta el extremo de no quedar un solo billete por vender en las taquillas del hipódromo, y haciendo la Sociedad, en pleno mes de abril, un buen agosto.

El resultado de las carreras en ambos días fué el siguiente:

Primer día.—22 de abril.

1.ª carrera.—Peninsular.—1.000 pesetas.—2.500 metros.

Monte Carlo...	5 a.	67 1/2	kgs.	Jarvis.
Muscadina II...	y. 5 a.	64		A. Barreiro.
Morgada.....	y. 4 a.	62 1/2		Sr. Aguilar.
Mascota.....	y. 5 a.	64		Bessent.

Tiempo, 3'4".—Ganada fácilmente por medio cuerpo. Uno y medio cuerpos de 2.º á 3.º.—Apuestas, 34 reales por duro.

2.ª carrera.—Militar, lisa.—Premio de S. M. la Reina Regente, 1.000 pesetas, 2.000 metros.

Jerez.....	4 a...	70	kgs.	Sr. Aguilar.	1
Tato.....	cer....	73		G. Porres.	2
Lemosin.....	5 a...	67		F. Flores.	3

Retirado, Lucero, 67 kilogramos.

Tiempo, 2'28".—Después de una buena salida hizo el paso Lemosin, y aunque Tato corrió muy bien no pudo adelantar á Jerez, que ganó en un *canter*. De 2.º á 3.º dos cuerpos.—Apuestas, 26 reales por duro.

3.ª carrera.—Criterium.—2.000 pesetas.—1.600 metros.

Centella.....	y. 3 a.	55	kgs.	A. Barreiro.	1
Donatello.....	3 a.	56 1/2		Jarvis.	2
Mayo.....	3 a.	56 1/2		Bessent.	3
Mortemer.....	3 a.	61 1/2		Dutton.	0

Tiempo, 1'51".—Salió Centella con ventaja que no perdió hasta la meta, ganando fácilmente con gran sorpresa de los inteligentes, por tres cuerpos. Medio cuerpo de 2.º á 3.º.—Apuestas, 420 reales por duro.

4.ª carrera.—Extraordinaria.—Carrera de Gentlemen.—Un objeto de arte.—1.500 metros.

Avencer III....	3 a.	60	kgs.	M. de Isasi.	1
Mascota.....	y. 5 a.	68		J. Lazo.	2

Retirado Rebecca, 58 1/2 kilogramos.

Tiempo, 1'53".—Fué una carrera muy lucida, ganando Avencer por una cabeza.—Apuestas, 28 reales por duro.

5.ª carrera.—De saltos.—1.500 pesetas.—3.200 metros.

Lovelock.....	4 a....	60	kgs.	Rowland.	1
Mario II.....	6 a....	69 1/2		P. González.	2
Rob Roy.....	4 a....	62		Dutton.	0

Tiempo, 3'30".—Salió Lovelock adelantado mucho, no pudiendo alcanzarle sus contrarios, ganando fácilmente por cinco cuerpos. Un cuerpo de 2.º á 3.º.—Apuestas, 70 reales por duro.

6.ª carrera.—Viesca.—2.000 pesetas.—2.000 metros.

Lindo.....	3 a.	52	kgs.	Bessent.	1
Piticar.....	y. 4 a.	59 1/2		Jarvis.	2
Goldfield.....	3 a.	52		P. González.	3

Retirado, Lovelock, 62 kilogramos.

Ganada fácilmente, sin lucha.—Apuestas, 32 reales por duro.

Segundo día.

1.ª carrera.—Handicap Peninsular.—1.000 pesetas.—2.500 metros.

Morgada.....	y. 4 a.	61	kgs.	Jarvis.	1
Mascota.....	y. 5 a.	51		Bessent.	2
Muscadina II...	y. 5 a.	59		P. González.	3

Retirado Monte Carlo antes de declararse los pesos.—

Muscadina hizo el paso concluyendo pronto y adelantándose Morgada sin gran lucha, ganando por cuerpo y medio.—Apuestas, 44 reales por duro.

2.ª carrera.—Militar.—Un objeto de arte.—2.500 metros.

Tato.....	5 a...	74	kgs.	Sr. G. Porres.	1
Lemosin.....	5 a...	67		L. Flores.	2
Ciclón.....	6 a...	69		P. Aguilar.	3

Retirado, Jerez, 75 kilogramos.

Salieron con grandes bríos Tato y Lemosin, seguidos de lejos por Ciclón; pero Tato continuó guardando la ventaja que llevaba, ganando por medio cuerpo.—Apuestas, 32 reales por duro.

3.ª carrera.—Nacional.—5.000 pesetas.—2.000 metros.

Lindo.....	3 a...	56 1/2	kgs.	P. González.	1
Donatello.....	3 a...	56 1/2		Jarvis.	2
El Duende.....	3 a...	56 1/2		Dutton.	3
Mayo.....	3 a...	56 1/2		Bessent.	0

Tiempo, 2'19".—Después de tres salidas falsas se adelantaron Lindo y Mayo, hasta los 1.000 metros en que Mayo fué batido. El Duende y Donatello se unieron á Lindo, y ya en la recta se empeñó reñida lucha por el primer puesto, que alcanzó Lindo por un cuello. Dos cuerpos de 2.º á 3.º.—Apuestas, 60 reales por duro.

4.ª carrera.—Handicap de saltos.—1.500 pesetas.—3.200 metros.

Lovelock.....	4 a...	60	kgs.	Rowland.	1
Rob Roy.....	3 a...	60		Dutton.	2
Mario II.....	6 a...	65 1/2		P. González.	3

Tiempo, 3'5".—Salió Lovelock, como en la carrera del día anterior, seguido de Rob Roy. Este hizo un esfuerzo en la recta y pasó primero la meta por una cabeza; pero fué declarado vencedor Lovelock, sin saberse la causa. Mario llegó buen 3.º.—Apuestas, 38 reales por duro.

5.ª carrera.—Tablada.—Handicap.—1.000 pesetas.—1.600 metros.

Goldfield.....	3 a...	51	kgs.	Bessent.	1
Mortemer.....	3 a...	60		Dutton.	2

Tiempo, 1'57".—Hicieron buena carrera, ganando Goldfield por un cuerpo.—Apuestas, 48 reales por duro.

6.ª carrera.—Príncipe de Gales.—Handicap de Consolación.—1.000 pesetas.—1.600 metros.

Piticar.....	y. 4 a.	77	kgs.	Jarvis.	1
Mascota.....	y. 5 a.	50		Bessent.	2

Tiempo, 2'0".—Fué bastante animado el match, pues lucharon con interés, ganando Piticar por medio cuerpo.—Apuestas, 28 reales por duro.

Los descansos, que en la diversión que nos ocupa conceden los señores de la Junta de este Jockey Club, es uno de los mayores encantos de la fiesta. Se merienda, se bebe, se brinda, se hace algún pequeño exceso en las libaciones; la alegría y el buen humor, tan clásicos de la tierra, se derrochan; y es indudable que es uno de los atractivos mayores y causa principal de que se consideren aclimatadas en Sevilla las carreras de caballos.

Tarea casi imposible es la de dar los nombres de las hermosas y aristocráticas damas que asistieron á Tablada, y sólo citaremos aquellas que nuestra flaca memoria recuerde, y que son las siguientes:

Duquesas de Tarifa, T'Serclaers, Lerma y Vistahermosa.

Marquesas de San Miguel de Aguayo, Saltillo, Sales, Esquivel, Pickman, Valle de la Reina, Valdeiglesias, Jerez de los Caballeros y Villamarta.

Condesas de Aguilar, Peñafior, Casillas de Velasco, Castilleja de Guzmán, Casa Galindo é Ibarra.

Vizcondesa de Torre Luzón.

Señoras y señoritas de Toro, Noel, Fernández Pasalagua, Daguerre, Turmo, Armero, Monsalves, Héctor, Cámara, Solar, León, Pickman, Toledo, Soto, Parladé, Escobar, Vázquez (D. Juan), Góngora, Diosdado,



ESCENAS DE CAZA



CAZANDO EN LA ESPESURA



LA CAZA CON GALGOS

(Véase el artículo, pág. 114.)

BELLAS ARTES



ORIENTAL



Manjón, Solís, Bilbao, Kith, Vázquez (Don Manuel), Bermúdez Reina, Mompribat, Vázquez López, Barrenechea, Cuadra, Leaniz, Tassara, Camino, Checa, Gómez Imaz, Zeruelo y otras muchas.

El desfile en los dos días, brillantísimo, luciendo la aristocracia sevillana sus más lujosos trenes, ofreciendo el paseo un espectáculo que pocas veces puede contemplarse.

* *

En el sitio llamado el Huerto de Mariana, tuvo lugar el acto solemne de la distribución de premios á los mejores ejemplares presentados en este concurso, que no ha dejado de resultar brillante.

El primer premio, un reloj de oro, regalo de S. M. la Reina Regente, se otorgó al caballo español, *Diamante*, de los Sres. Castañeda hermanos, de Jerez.

El segundo premio, 1.000 pesetas, se dió al caballo anglo-árabe, *Malagueño*, del Marqués del Nervión.

El premio tercero, una ánfora de ágata y bronce, regalo de S. M. la Reina doña Isabel, se concedió á un semental, de sangre inglesa, propiedad del Sr. Benjumea.

Los demás premios, hasta el número de sesenta y dos, consistentes en metálico, medallas y objetos de arte, ofrecidos por la Infanta doña Isabel, Duquesa de Montpensier, Maestranza de Sevilla, Condes de París, Ministerios de la Guerra y Fomento, Diputación y Ayuntamiento de Sevilla, Casino militar y Círculo de Labradores, fueron adjudicados á los criadores y ganaderos señores Romero Gálvez, Benjumea, Ibarra, Camino, Vázquez Rodríguez, Pacheco, Ternero, Primo de Rivera, Guerrero hermanos, Gavira, Marquesa viuda y Marqués del Saltillo, López Vergara, viuda de Vega Muruve, Ruiz Martínez y Estrada.

Aún quedaron algunos premios sin otorgarse, porque, á juicio de los señores que componían el Jurado, los ejemplares presentados á concurso no reunían suficientes méritos para ser acreedores á recompensa.

* *

Se verificó la tan esperada batalla de flores, resultando el espectáculo muy lucido, aunque con algunas ligeras deficiencias, hijas sin duda por ser éste el primer año en que se ha organizado tan agradable y culta diversión.

La concurrencia fué numerosísima, siendo insuficientes las tribunas que se construyeron para presenciar el paso de los carruajes; el paseo de las Delicias, rebotando gente. El bello sexo, como tratándose de una fiesta dedicada á las flores, es natural que abundase en bellezas y en número.

Los carruajes, en su mayor parte, se presentaron adornados con exquisito gusto, llamando más la atención y obteniendo premios los de los Sres. Parladé, Ruiz Martínez, Castilleja de Guzmán, Tassara y León.

El público muy satisfecho, siendo de esperar que esta fiesta quede de repertorio en

Sevilla en esta época del año, y en los sucesivos es indudable que adquirirá mayor lucimiento, merced al gusto y esplendor que caracterizan á la sociedad sevillana.

EMEDI

PELEAS DE GALLOS

EN el célebre Liceo de Rius ha sentado sus reales este divertido espectáculo, que no creían en el olvido pocos, y que vuelve á renacer para muchos de los aficionados con que cuenta en Madrid.

A juzgar por el gran número de espectadores que asistieron en las mañanas del último día de abril y tercero de mayo, hace suponer que seguirá en *crescendo* esta diversión, tomando el incremento que en pasados años tuvo, cuando existía el antiguo circo gallístico de la calle de Recoletos; pues si bien se han verificado después algunas peleas dispuestas por determinados entusiastas, han pasado casi desapercibidas, no resistiendo el carácter de las anunciadas ahora, merced al esfuerzo é inteligencia de sus organizadores.

Primer día.

Dieron principio las peleas entre una jaca *colorá* en *ceniza*, peso 3 libras y 10 $\frac{1}{2}$ onzas, propiedad del conocido aficionado Diego, y otra *melada*, de 3 libras y 10 onzas, del no menos popular D. Mariano. La apuesta era de 100 pesetas que ganó la *colorá*.

La segunda quimera fué entre un pollo *colorao*, de 3 libras y 9 onzas, con 18 milímetros de puya, contra un *jabao* de peso de 3 libras y 10 onzas y de 17 milímetros de puya, cruzándose 80 pesetas de apuesta entre los dueños, Pepe el cochero y Diego, ganando el pollo del primero.

Entre una jaca *jabá* de 3 $\frac{1}{2}$ libras y otra de 3 libras y 11 onzas, fué la tercer pelea, apostándose 100 pesetas entre los propietarios, D. Mariano y Diego. La apuesta no tuvo efecto por quedar en tablas la lucha, á consecuencia de quedar ciegas las dos contrincantes.

En la cuarta pelea presentó Antonio un pollo *colorao* de 3 libras y 6 $\frac{1}{2}$ onzas, con 17 milímetros de puya, y otro pollo *ceniciento* de D. Mariano, de igual peso y longitud de puya; cruzáronse 100 pesetas que ganó el primero, porque el contrario, más prudente sin duda, tomaba siempre las de Villadiego.

Para la última riña se presentaron en el palenque un pollo *jiró* de 3 libras y 6 onzas, con 18 milímetros de puya, y otro *colorao* de igual peso y un milímetro menos de puya, propiedad los combatientes de Antonio y D. Mariano. La lucha resultó tablas, porque transcurridos los treinta y cinco minutos que marca el reglamento para la pelea, ninguno de los pollos luchadores pudo vencer á su contrario.

En resumen: las peleas fueron animadas, sobresaliendo la primera y segunda; la última resultó algo guasona.

Segundo día.

Las riñas anunciadas para este día se

celebraron con igual animación que las anteriores.

La primera fué entre un pollo *colorao*, de 3 libras y 2 onzas, 17 milímetros de puya, contra otro de igual peso y puya, ganando éste último la apuesta de 60 pesetas que se cruzó.

Soltó después D. Mariano una jaca de 3 libras y 12 $\frac{1}{2}$ onzas, *jabá* á otra *colorá* de media onza menos de peso, apostándose 60 pesetas, que ganó esta última después de degollar á su contraria.

Un pollo de 3 libras y ocho onzas, con 19 milímetros de puya, *colorao*, contra otro *cenizo*, de 3 libras y 9 onzas, sostuvieron la tercer pelea cruzándose 100 pesetas entre D. Mariano y Diego. El *cenizo* quedó tuerto en la primera embestida y ciego poco después, continuando la lucha hasta que le apuntilló su contrario.

En la cuarta pelea salió un pollo *colorao* de 3 libras y 3 $\frac{1}{2}$ onzas, de los Monjes, y otro de Diego, de 3 libras y 4 onzas, *jabao*; se dió momio por este último, 20 á 15, cruzándose muchas apuestas; pero bien pronto se cambiaron las tornas, pues el *colorao* hizo cantar á su enemigo, que huyó dejando el campo libre.

En la penúltima pelea salieron al palenque dos pollos, *colorao* el uno y *retinto* el otro, ganando el dueño del primero las 60 pesetas apostadas.

Terminaron las riñas un pollo *cenizo*, de D. Mariano, contra otro *colorao* de Antonio, ambos combatientes de igual peso y puya, y después de una lucha muy igual ganó el *cenizo*.

Merecen mil plácemes los dueños de los gallos que han tomado parte en las peleas, tanto por lo bien presentados, como por la excelente preparación que demostraron para la lucha.

Debemos también consignar, y lo hacemos gustosos, que el público salió en ambos días muy complacido; que á pesar de las muchas apuestas que se cruzaron y que suelen hacerse generalmente de *boquilla*, no hubo la más pequeña discusión ni disgusto, lo que acredita la indiscutible buena fe y formalidad de los aficionados; y que por la forma y manera como se hacen las traviesas, resulta el juego perfectamente legal.

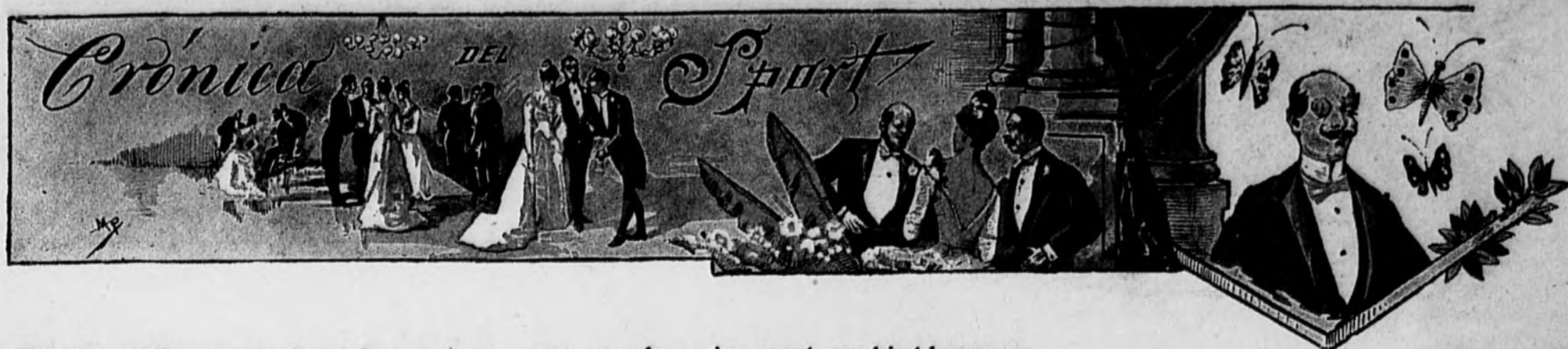
PEPE

CARTA DE PARIS

El Concurso Hípico.—El Hipódromo de Longchamp.—El Trotting Club.—Hipódromo de la Croix de Remy.—El Polo Club.—La nueva espada con punta para asaltos.—Los handicaps de velocipedos.—El Fool de ball.—Las regatas.

EL palacio de la Industria, edificio el más práctico de cuantos se han construido, pues para todo sirve, lo mismo en tiempo de paz que de guerra, ha sido durante tres semanas el sitio elegido por los parisienses para darse cita con motivo del concurso hípico que, como es sabido, tiene lugar todas las primaveras, formando, por decirlo así, el primer número de la serie de fiestas y regocijos de la *season* de por aquí.





Por la módica suma de 70 francos, que da derecho á dos billetes de señora, todo mortal puede pagarse este espectáculo, que, si resulta algo costoso, no deja por eso de ser *ultra chic*.

Los días más concurridos fueron los de carreras de obstáculos, en las que tomaron parte civiles y militares, disputándose la friolera de 545 premios, ó sea por valor de 120.545 francos en metálico.

Los caballos que presentaron fueron en general bastante buenos; pero no diré otro tanto de los jinetes que, á excepción de los militares, pudieran montar mejor, aunque si así fuera quitarían una parte de la diversion, que consiste en verlos salir por las orejas ó darse algún baño con gran contentamiento del público.

La variación de esta temporada ha consistido en un salón destinado á cuadros y esculturas, que representaban todo lo que tiene relación con el caballo; es decir, carreras, cacerías, *mail-coachs*.

Para los verdaderos *sportsmens* el día de la primera de Longchamp es el más hermoso de todo el año; y en verdad que tienen razón, pues no hay hipódromo más bonito ni más pintorescamente situado.

Detrás de las tribunas, y como sirviendo de telón de fondo, el caudaloso Sena y una extensa cadena de verdes colinas.

Enfrente, espaciosa pradera, á la que pone término la frondosa arboleda del bosque, y para que nada falte, se eleva en uno de sus costados, y como avergonzado de encontrarse en sitio tan mundano, un antiguo y rústico molino; varios restos de la famosa abadía de Longchamp, á la que los parisien-ses solían dirigir en peregrinación durante la Semana Santa.

Sobre las dependencias de la abadía, que, no respetó la revolución, y en las mismas praderas en que pastaban los rebaños del convento, se encuentra hoy situado el único hipódromo comparable al de Epsom, *rendez vous* de la elegancia y de cuanto más notable encierra París durante las dos temporadas de primavera y verano. Si es el amor al caballo ó el afán delucir espléndidos y nuevas *toilettes* lo que lleva tanta gente á Longchamp, no sabré decirlo; pero lo que sí aseguraré á punto fijo es que, para formarse una idea de lo que son las carreras en este hipódromo, precisa haberlas visto por lo menos una vez, y sobre todo si se trata del gran premio, del que ya me ocuparé á su debido tiempo.

El que verdaderamente se ha aclimatado en esta capital, á pesar de ser de creación reciente, es el *Trotting Club*, que cada vez se ve más concurrido. Uno de sus admiradores, y actual Vicepresidente, es el acaudalado compatriota nuestro, D. Antonio Terry *sportsman* de pura raza y cuya afición á los caballos raya en locura.

Las carreras de la *Croix de Remy*, hipódromo donde en antaño los jinetes franceses disputaron á los ingleses el primer *steeple chase*, se han visto animadas como nunca; verdad es que el hermoso tiempo de que estamos disfrutando no puede menos de contribuir á ello.

Como las modas del día son las mismas

que cuando se inauguró ese hipódromo, es decir, hace sesenta años, los espiritistas hubiesen creído una evocación; tal parecido daba á aquella época las amplias levitas de cuello terciopelo, de los caballeros, y las mangas ajamonadas y las faldas campanudas de las damas, las que, por más que digan lo contrario, no pasará mucho tiempo sin que adopten la famosa é incómoda crinolina.

El *Polo Club*, del que ya me ocupé cuando sólo estaba en proyecto, ha celebrado su inauguración en pleno Bois de Boulogne, y en el sitio conocido por *Bagatelle*. La instalación consiste en un lindo *cottage* de género inglés con salón, gabinetes particulares, *buffet*, *toilettes* y todo el confort que se puede desear. Alrededor de esta construcción se elevan cinco ó seis más, de menos importancia, destinadas á los jugadores de *tennis*, cuerdas para los *poneys*, cocheras, casa de guarda é instalación de luz eléctrica, lo que hace suponer que se darán fiestas nocturnas.

Las reglas del *Polo*, cuya descripción sería muy extensa, tienen mucho parecido á las del *football*, y el juego se reduce, en suma, á una pelota de madera, que jinetes divididos en dos bandos, lanzan por medio de largas palas de un campo al otro.

La principal condición que se necesita para poder jugar al *Polo* es ser buen jinete y disfrutar de alguna fortuna, pues cada jugador debe poseer por lo menos cuatro *poneys* de gran valor, y especialmente amaestrados.

Los días consagrados á este sport serán los martes, jueves y sábados, y durante los demás se jugarán partidos de *tennis*, en los que tomarán parte las familias de los socios.

Los asaltos son los que están cada vez más de moda, y no pasa día sin que los infinitos círculos de París ó salas de armas no celebren alguno. En la imposibilidad de dar cuenta de todos, me ocuparé principalmente de los que tienen lugar en la sala Boudry, donde se ha puesto en práctica una innovación de que hacía tiempo se venía hablando, y que no deja de tener defensores. El arma elegida para los asaltos consiste en la espada de hoja cuadrada y con punta que sobresale como un milímetro del botón ordinario.

Los partidarios de esta nueva arma dicen que si la caza es la imagen de la guerra, el asalto debe serlo del duelo; pero para que así sea, es menester que el peligro exista, lo que es desconocido hasta la fecha en esta clase de ejercicios.

Esta teoría no deja de tener su razón de ser, pues entre un hombre que defiende simplemente su amor propio en un asalto y el que defiende su vida en un desafío, hay gran diferencia, y el valor no es el mismo. Con la nueva espada á punta saliente de un milímetro sobre el botón ordinario, se resuelve el problema de suprimir el peligro; pero como se conserva el sentimiento del mismo, por los arañazos que pueden producirse, los asaltos ganarán en cuanto á seriedad, y los tiradores se encerrarán en las reglas estrictas de las armas, de las que ahora suelen hacer á menudo caso omiso.

Velodromos, paseos, carreteras, todo está invadido por el velocípedo con la venida del

buen tiempo; y como es natural, se ha vuelto á poner sobre el tapete la cuestión de cómo deben ser los *handicaps* en las carreras que se celebren con esta clase de instrumentos. Hay quien opina que los *handicaps* de los velocipedistas deben ser exactamente iguales á los de los caballos de carreras; es decir, que se debe cargar al hombre con los diferentes pesos con que se carga al caballo. Los que tal piensan cometen un error desde el momento que los *handicaps*, tratándose de caballos, varían, según que las carreras tengan lugar, al galope ó al trote. En las primeras se emplea el *handicap* de pesos por no haber otro medio conocido y ser casi un mito que los caballos partan todos á un tiempo; pero en las carreras al trote, que no se tropieza con este inconveniente, los *handicaps* consisten en las distancias, y nada más.

Aplicar el primer sistema á los velocipedistas sería un error en todos sentidos, y causa de que los *champions* no tomaran parte; porque éstos, menos que nadie, permitirían que se les cargase con pesos, lo que será práctico tratándose de animales, pero no de personas, que son, al fin y al cabo, las que corren y no sus máquinas; es decir, todo lo contrario de lo que sucede con las carreras de caballos.

El peligroso sport del *foot de ball* sigue aclimatándose en este país, donde en pocos años se ha desarrollado un verdadero furor por los ejercicios corporales. Sin embargo, los franceses no reúnen condiciones para esta clase de ejercicio, al que los ingleses se acostumbran desde niños, y siempre que se trata de un *match* internacional, son derrotados por sus contrincantes del otro lado de la Mancha.

Esto es lo que ha sucedido en los celebrados últimamente, y á pesar del empeño que ponen en disimularlo los periódicos franceses que tratan de cosas de sport.

En cambio en los ejercicios náuticos han realizado notabilísimos progresos, y todos los *equipos* del Sena podrían luchar ventajosamente con los del Támesis. Las regatas que han tenido lugar hasta la fecha, pueden llamarse preparatorias, porque después del largo descanso del invierno, las tripulaciones necesitan practicar mucho y á menudo para reunir las condiciones necesarias para la lucha. Las anunciadas para el próximo mes de mayo son varias, y ya tendré al corriente á mis lectores de sus resultados

NEDDY

París, 30 abril, 93.

GIMNASTICA FEMENINA

LA mujer, más que el hombre, necesita una dirección en el ejercicio que ha de desenvolver y educar su cuerpo. En primer lugar, por su alta misión de madre en la naturaleza; en segundo, porque su ser debilitado por la falta de educación anterior, necesita especiales cuidados para recompensar pérdidas sufridas durante siglos enteros de ignorante rutina y ciego fanatismo.

La mujer española, que es la que más es-





CRÓNICA DEL SPORT

rado: Marqués de Castro Serna, D. César Donoso y Conde de Casasola.

La Junta directiva de la Sociedad de Carreras de esta corte ha acordado aumentar, en el programa de las reuniones del 20 y 25 de mayo, un handicap militar en cada uno de dichos días, para caballos que no hayan corrido en las anteriores reuniones uno, y el otro para los que hayan tomado parte en las carreras del segundo día. Los premios consistirán en objetos de arte ofrecidos por la Sociedad.

Con motivo de las fiestas del Corpus, que todos los años se verifican en Granada, la Sociedad de Carreras de esta capital, ha señalado los días 5 y 7 de junio próximo para celebrar dos reuniones.

El Marqués de Castro Serna ha solicitado la inscripción en el Stud Book Español, de dos potros nacidos en el mes de marzo, llamados *Paco* y *Perico*, hijos ambos de *Popsey* y de las yeguas *Dulmen* y *Delta*, respectivamente.

Por una reciente disposición del Jockey Club alemán, se dispone que le será impuesta una multa de 25 pesetas á todo propietario de caballos de dos años en adelante, que no consigne el nombre del que inscriba para tomar parte en cualquiera carrera.

Como ampliación á la lista que dimos en nuestro número anterior de los nuevos socios que habían sido admitidos por unanimidad en la última Junta General de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, publicamos los nombres de los que han sido admitidos, y son los siguientes:

Señores D. Enrique G. de Careaga, D. Ricardo Abella, Conde de Casa Eguía, D. Francisco Retortillo, Duque de Lerma, D. Manuel Retortillo, D. Joaquín de Osmá, D. Gerardo de Ygual, D. Augusto Principe, Marqués de Santo Domingo, D. Ramón Blanco, Marqués de Jura Real, D. José Finat, Marqués de Velada, D. José Calvo, D. Hipólito Finat, D. Federico Luque, D. Francisco Recur, Conde de Cazal, Marqués de los Vélez, D. Juan Pruneda, D. Tomás Perinat, Duque de Gor, D. José Arteaga, D. Juan José Escanciano, D. José Quiñones, D. Ramón Calvo Semprum, D. Ismael Pérez Vidal, D. Mariano Luque y Palma y D. Juan de Amezaga.

VELOCIPEDOS

El día 18 de este mes salieron á la madrugada del Centro Velocipedista de Palma, dos expedicionarios montados en sus respectivas bicicletas, y desde dicha hora hasta las once de la noche hicieron la siguiente y difícil excursión:

De Palma á Algaida, Montuiri, Porreras, Campos, Santañ, Felanitx, Manacor, Montuiri y Palma, habiendo tenido dos averías, en cuyas recomposiciones emplearon más de dos horas, así como también otras dos para comer en el pueblo de Montuiri.

Los expedicionarios fueron el profesor del Centro Velocipedista, Sr. Gaspar, y otro señor comisionista francés, los que demostraron al recorrer la friolera de 140 kilómetros en las carreteras de Mallorca, ser dos perfectos velocipedistas.

CAZA

Exposición Canina.—No pudiendo disponer la Junta organizadora de la Exposición Canina, de los Jardines del Buen Retiro para los días en que debía verificarse el certamen, ha dispuesto celebrar el mismo, en los días 16, 17, 18, 19, 20 y 21 de este mes.

Esto facilitará lleguen á tiempo las jaurías de Alanos y Podencos que se han inscrito para disputar los premios á ellos reservados.

S. M. la Reina y S. A. la Infanta Isabel, han enviado preciosos objetos de arte, prometiendo visitar la Exposición.

FIELD-TRIALS

Nacional francés.—Resultado del concurso que ha tenido lugar en Bouleau, propiedad de M. de Chezelles.

Primer concurso.

Primer premio.—The Eeal of Maire, setter irlandés. Segundo premio.—Duke of Devonshire, setter gordon. Tercer premio.—Fly, pointer.

Segundo concurso.

Primer premio.—Fred, setter irlandés. Segundo premio.—Ripp, pointer, ganador del segundo premio del field-trials de Normandía. Tercer premio.—Belle, setter gordon.

Sociedad de San Huberto.—Resultado del concurso celebrado en las praderas de Tervueren, inmediatas á Bruselas. Primer premio.—500 frs., Wagg, setter irlandés. Segundo premio.—250 frs., Drake; pointer. Tercer premio.—100 frs., Blanche; pointer.

Segundo concurso.

Pointers y setters de cualquier edad, admitiéndose los de media sangre. Primer premio.—1.000 frs., Drake; pointer-braco. Segundo premio.—400 frs., Rocket; setter. Tercer premio.—200 frs., Banco; pointer.

Tercer concurso.—Para setter gordon.

Primer premio.—300 frs., Wild Tam. Segundo premio.—200 frs., Duke of Brussels. Tercer premio.—100 frs., Belle II.

Normandía.—Resultado del concurso celebrado en San Juan du Cardonnay.

Busca corta.

Primer premio.—Rip, pointer. Segundo premio.—Sultane, braco de l'Ariege. Tercer premio.—Lutine, grifón. Tres premios de educación.

Una medalla de la Sociedad Central al educando del primer premio.

TIRO DE PICHON

El concurso organizado por la Sociedad de Tiro de pichón de Jerez, y del cual tienen ya conocimiento nuestros lectores, tuvo lugar el día 24, con escasa concurrencia, por causa del tiempo.

El resultado fué el siguiente:

1.º *Tiro de prueba.*—Tomaron parte veinticuatro tiradores de las Sociedades de Jerez, Cádiz y Sevilla, ganando los Sres. Abaurre y Camino (D. B.), de Sevilla.

2.º *Competencia entre las Sociedades invitadas.*—Formáronse tres grupos para disputar este premio, uno de Jerez y dos de Sevilla, ganando uno de éstos, compuesto de los Sres. Jhonston, Diez, Machuca, Ciauriz, Abaurre y Camino. La *poole* de esta tirada la ganaron las escopetas de los Sres. Abaurre y Diez adquiridas por los Sres. Palomo (D. L.), y Urcola.

3.º *Premio de la Sociedad.*—Importó dos mil pesetas y tomaron parte 43 tiradores, obteniéndolo los señores Camino (D. M.), Urcola, Blasco y Parejo.

4.º *Piñas convencionales.*—Fué ganado este tiro por el Sr. Buck.

Entre las familias que asistieron, estaban las de García de Leaniz, Primo de Rivera, León, Macgudal, Calzada, Wilson, Rivero, Cuadrado y Buck.

ESGRIMA

Asalto de armas.—El asalto de armas organizado el sábado 27 de abril en el Centro Militar, resultó muy animado.

Rindióse especial tributo al florete, verificándose un asalto á espada y dos á sable.

La igualdad de los tiradores dificulta, al dar esta noticia, poder marcar grandes excepciones, todos estuvieron á igual altura dentro de la más clásica corrección.

La sala de Broutin dejó perfectamente puesto el nombre de su maestro, y los discípulos de Carbonell, que cruzaron sus armas, dieron brillantes pruebas de una seguridad y aplomo maravillosos.

Nuestra enhorabuena á los organizadores de la fiesta que supieron embellecer el espectáculo con una hermosa parte de música; era justo que aquellas mujeres hermosas que poblaban la tribuna y las primeras filas del patio, sintieran un poco las dulces emociones del arte, después de haber contemplado el simulacro de la muerte.

GINNÁSTICA

La Sociedad Gimnástica Española ha sido cariñosamente invitada por las Unions des Sociétés de Gymnastique de France á la fiesta federal de Toulouse, y enviará una comisión que la represente en dicha fiesta.

Debido á la atención de su autor, D. Juan Bautista Amorós, Presidente de la Sociedad Gimnástica Española, hemos recibido el folleto titulado *Prolegómenos de*

pecialmente nos interesa, necesita de una gimnástica que comience por curar su anemia, su histerismo, sus afecciones todas, que hayan hecho presa en su delicado cuerpo aniquilándole y entorpeciendo el desarrollo de su alma.

Mucho se habla y se discute la educación de la mujer, problema que debe la civilización desenvolver. Por esto nos parece de actualidad cuanto sobre tan precioso y transcendental tema se diga y se pruebe.

En nuestro concepto, la mujer como el hombre, debe comenzar por su educación física, por el desarrollo de su cuerpo, que como templo del alma, que dice San Agustín, ha de ser digno alcázar de tan divino huésped.

Lo más importante respecto de la educación física, es cuanto se refiere al ejercicio, porque el organismo desenvuelve y perfecciona y determina su funcionalismo. Educa, en una palabra.

Pero, el ejercicio, educa en las condiciones en que es ejecutado, y si él es deficiente, excesivo ó desarmónico, la educación que obtengamos tendrá estos mismos defectos, atrofiando el organismo en los dos primeros casos y deformándole en el último.

El ejercicio, pues, ha de ser gimnástico, esto es, armonioso y completo; y, si esto es regla de todo ejercicio bien entendido, que tiende á educar, ¿con cuánta más razón lo será el que desarrolle el cuerpo femenino, interés de toda armonía, de toda belleza?

Si alguien necesita de educación gimnástica, es sin disputa la mujer, porque ella, como ningún otro ser, encierra en su naturaleza la armonía que rige al universo entero.

Por esto la gimnástica femenina no ha de exigir grandes esfuerzos musculares, sino regulares movimientos de su organismo. No debe asemejarse á la gimnástica masculina, porque en ambas el fin es diferente. La gimnástica femenina debe estar dirigida por la mujer misma y no por el hombre.

De aquí la importancia de la misión de la profesora de gimnástica.

Ella viene á llenar en nuestra sociedad un vacío que nadie pudo cumplir. Ella viene á redimir su sexo de las cadenas que más miserable la hacen, de aquellas que la constituyen esclava de su cuerpo anémico y raquítico.

JESUSA DE GRANDA Y LAHIN
ex Profesora de la Escuela gimnástica.



CARRERAS DE CABALLOS

La reunión de carreras en Madrid, dispuesta para el 21 de mayo, se verificará el 20, por estar anunciada para aquel día la corrida de toros de Beneficencia.

La Junta Directiva de la Sociedad de Carreras de Madrid ha designado á varios señores de su seno para que en las reuniones de la presente primavera ejerzan los siguientes cargos.

Comisarios: Condes de Vilana, Corzana y Mejorada. —Juez de salida: D. Carlos Cunningham. —Juez de llegada, Conde de Peña Ramiro. —Jueces del peso: D. Gerardo Bermúdez de Castro y D. César Donoso. —Ju-





la Antropocultura, y desde luego recomendamos su lectura á los aficionados á este género de estudios.

REGATAS

Después de la gran regata anual entre las Universidades de Oxford y Cambridge, los apasionados por el sport náutico tienen fija la atención en el *match* parisién, entre ocho remeros, que todos los años disputan la Sociedad náutica de la Marne y el Rowing Club.

La regata tendrá lugar, según costumbre, de Billancourt al Ponte de Suresnes, recorriendo 7.320 metros, y el día fijado es el domingo 21 de mayo.

Varias lanchas de vapor serán puestas á disposición del público para que puedan seguir todas las peripecias de la lucha.

TOROS

Han comenzado los trabajos para la construcción en Bayona de una magnífica Plaza de Toros, bajo la dirección de Mr. Dufourg.

La inauguración de la Plaza se celebrará el 14 de julio, día de la fiesta republicana, habiendo sido contratados Mazzantini y Guerrita.

La corrida de despedida de *Lagartijo* en Bilbao, se celebrará el día 11 de mayo, en vez del 14.

Los toros de Saltillo que había de estoquear el maestro en Valencia, han sido sustituidos por otros de Veragua.

La corrida de Beneficencia en la Plaza de esta corte, tendrá lugar el día 21 de mayo, lidiándose nueve toros, tres de Concha Sierra, tres de Udaeta y tres de Aleas.

Los espadas serán Mazzantini, *Espartaco* y *Guerrita*, matando el último toro el sobresaliente, según las condiciones impuestas por Rafael Guerra.

PELOTARISMO

Días pasados se firmó ante el notario D. Luis G. Soler y Plá la constitución de la Sociedad del Frontón Barcelonés, y otra de compra de una gran extensión de terreno situado en la calle de la Diputación, contiguo al Paseo de San Juan y Plaza de Tetuán, terreno excelentemente situado, con grandes vías de comunicación, céntrico y de especiales condiciones para el objeto á que se destina.

Muy en breve darán principio las obras del Frontón, que será elegante, espacioso y con todas las comodidades posibles, y ajustado á los adelantos y perfecciones que reúnen los mejores de España.

Hay el propósito de que sea un modelo en su clase, y estará rodeado de paseos y jardines, con café y restaurant. Los trabajos se llevarán con tal actividad, que la Junta se promete inaugurarlos por las fiestas de la Merced, celebrando una serie de notables partidos, en que tomarán parte los más afamados jugadores.

BIBLIOGRAFIA

Nuestros militares es el título de un magnífico álbum de 24 láminas al cromó, original del correcto dibujante catalán Sr. Fradera.

Este álbum, editado con sumo gusto por la casa I. López, de Barcelona, se vende en todas las librerías y kioscos al precio inverosímil de 1,50 pesetas.

Enrique Sepúlveda acaba de enriquecer su ya numerosa biblioteca. Es Sepúlveda un escritor fino, elegante, profundo observador bajo apariencia fútil y mundana, verdadero pensador á la moderna; sin grandes declamaciones, ni rebuscados sofismas, presenta de la vida los hechos más palpitantes, los expone con claridad pasmosa y la deducción la deja el escritor para el lector.

Este es, á nuestro entender, el verdadero modernismo sin las ampliaciones antiguas.

Lo que mayor encanto produce en Sepúlveda es la brillantez, el realce que da á los asuntos más baladísticos cuando su pluma los toca.

No rebusca su inspiración entre los espacios sobrenaturales de lo soñado, argumentos y asuntos que vestir después con el ropaje del estilo; toma el suceso habitual, el hecho casi olvidado de puro visto, y he aquí la verdadera originalidad de Sepúlveda, la mejor prueba de sus condiciones raras de escritor; entre sus manos, aquella historia vulgar resulta nueva, interesante, atractiva.

Por eso Sepúlveda no será nunca un literato que se agote; la vida real es la cantera de donde saca la piedra con que labrar sus estatuas.

No pasará tampoco de moda, porque, fiel observador de la coquetería mundana, la sigue á donde va, sin empeños de imponerla.

Su nuevo libro se titula: «1891-Madrid-1892.»

Aun cuando nuestra enhorabuena suma bien poco en esa unanimidad de plácemes con que el libro de Enrique Sepúlveda ha sido acogido, el entusiasmo que nos producen siempre las buenas letras españolas, nos ha movido á dedicarle estas líneas.

El sport velocipedico se eleva á ciencia; ocupa la cátedra del Ateneo de Madrid, y pasa á la importancia seria de un libro.

Toda esta labor intelectual la ha realizado el distinguido médico D. José Codina, que uniendo su entusiasmo por el manejo del velocipédo á la profunda convicción del organismo humano, que le da su amor al estudio, ha creído encontrar en la máquina, hoy tan en uso, del sport elegante, un principio terapéutico de poderosa y salvadora energía.

Don José Codina ha llevado á la cátedra del Ateneo su elocuencia y su práctica médica, no solamente para defender el uso del velocipédo, sino para proclamar con este ejercicio un vigoroso entonante de esta humanidad anémica y agotada.

La conferencia importante del Sr. Codina no fué más que la síntesis y el compendio del interesantísimo libro que, con el título de *El Velocipédo, sus aplicaciones higiénicas y terapéuticas*, acaba de salir á luz en estos días.

El estudio científico no es un capricho ni una excentricidad; se funda sobre un principio científico, hoy admitido por todas las escuelas fisiólogo-higiénicas: la curación por medio del movimiento.

La obra del Sr. Codina tiene para nosotros un encanto mayor: la de estar dedicada á nuestro eminente colaborador D. Laureano Calderón.

El Sr. Codina nos ha autorizado á publicar un capítulo de su libro, que con orgullo insertamos en nuestras páginas.

La obra, primorosamente editada, se halla de venta en todas las librerías.

ADVERTENCIA

Aunque este número corresponde por su fecha al 30 de abril, hemos retrasado unos días su salida con objeto de incluir el resultado de las Carreras de caballos celebradas en Madrid el 3 de mayo.

EL DIRECTOR DE ORQUESTA

CUENTO

QUELLA noche debía ser la que le coronara de lauros é inmortalizara su nombre, ó la que le sumiera para siempre en el olvido y en la más profunda desesperación. Toda su vida la había dedicado al estudio, todo su anhelo había sido el que llegara esta célebre noche, y por ella había pasado tantas otras, á veces inspirado, entusiasmado, delirante; á veces lleno de tristeza, de abatimiento y de desconsuelo.

Todos los días veíasele en su casa, sentado delante de un magnífico piano de cola, con una mesita inmediata á él y sobre la cual se hallaban tintero, plumas y unos papeles con el pentágono grabado y llenos de figuritas que se apiñaban á veces, se disgregaban otras, subían y bajaban formando tal conjunto, que, más bien que el resultado de la inspiración artística, parecía la caprichosa idea del niño que por vez primera coge la pluma é intenta escribir sin auxilio del maestro.

El teatro estaba brillante como nunca. La concurrencia era tal, tan grande el interés por presenciar aquel espectáculo, que horas

antes de dar comienzo á la representación la mayoría de las localidades se hallaban ocupadas. La multitud se agitaba anhelosa é impaciente de juzgar aquella ópera nueva, que había instrumentado un Maestro desconocido del público; y éste contaba de aquél, acaso sin fundamento, anécdotas extraordinarias. Decíase que por arte prodigioso había aunado en la ópera todas las dulzuras de la música de Rossini, al clasicismo de Beethoven y á la realidad de Wagner. Referían otros que la música pertenecía á la escuela alemana más sublime, y añadían que había logrado interpretar tan á la perfección todos los sentimientos en que se había inspirado, que, sin necesidad del canto, se comprendía á maravilla el argumento de la ópera; que en ella se oía con tanta realidad como en la naturaleza, el gemido de la brisa, el silbido del huracán, el murmurio del agua, el bramido de las olas y el tronar de la tormenta, é igualmente se percibían, sin palabras, la amorosa declaración y la melancólica despedida, el alegre canto de la felicidad y el triste lamento del dolor.

La impaciencia iba apoderándose de los espectadores, cuando por fin aparecieron los numerosos individuos que componían la orquesta, y tras de ellos su Director, el desconocido Maestro. Su presencia despertó en el público vivas simpatías hacia él. Era alto, delgado, de morena tez y espaciosa frente; su viva mirada denotaba la inspiración; en su hermosa cabeza se reflejaba el genio.

Después de saludar ceremoniosamente al público, empuñó la batuta de marfil y oro y sonaron las primeras notas de la óverture.

Desde el primer instante cautivaron al público aquellas mágicas notas y gradualmente se fueron apoderando de tal modo de su corazón y llenaron su mente de entusiasmo tal, que, al terminar, una nutridísima salva de aplausos y de vítores hicieron que se repitiera la óverture con unánime aprobación.

Terminada que fué, el público que había hallado en la música nuevas y más grandes bellezas, volvió á aplaudir con entusiasmo indescriptible.

Se alzó el telón, comenzando las escenas del primer acto, y en la sucesión de ellas iba en *crescendo* la admiración que producía en los espectadores. Los músicos parecían magnetizados al influjo de la mágica batuta de su Maestro; y el tenor, la tiple, el barítono, el bajo, todos estaban poseídos del entusiasmo con que dirigía aquel hombre extraordinario; y de tal modo era así, que sin dar descanso alguno, continuó el segundo acto con frenesí tan grande por parte de la orquesta, como por los cantantes, y con igual admiración del público.

Era imposible contener ya aquella fiebre, y los espectadores aplaudieron, aplaudieron con locura, se levantaron de sus asientos, se agitaron convulsos, gritaron estrepitosamente, golpearon con desesperación, se apostrofaron, en fin, al compás de aquella divina é endiablada música que seguía impertérrita sonando bajo la dirección de la incansable batuta.

No sabemos á donde hubieran llegado estas escenas de delirio, si por una imprevisión



no hubiese sobrevenido una catástrofe espantosa. El público horrorizado oyó la voz de ¡fuego!, y en breves instantes el teatro era presa de un voraz incendio. El tumulto espantoso que entonces se promovió, fué acompañado de un sublime *allegro molto e vivace* por la sin par orquesta; era una de las escenas más culminantes de la obra, y natural en el entusiasmo de tales artistas que no se preocupasen más que del perfecto desempeño de su difícil cometido; pero en breves instantes los músicos se vieron rodeados de las llamas, sin sentir las, y fué preciso ir á viva fuerza sacándolos de entre las ruinas, que por doquier se iban aumentando.

Tal fué la actividad desplegada por las autoridades, y tal el arrojo de los bomberos, que lograron salvar á todos los que se hallaban en el teatro.

Una sola excepción hay que hacer. Cuando se esperaba el derrumbamiento del edificio, se vió en medio de lo más voraz del incendio agitarse convulso un brazo dirigiendo una imaginaria orquesta. Al siguiente día removieron los escombros del teatro y hallaron el cadáver, carbonizado, del famosísimo Director; una viga, á medio quemar, pesaba sobre su brazo derecho y había impedido que fuese presa de las llamas; cuando la levantaron, el brazo, que no había abandonado su batuta de marfil y oro, continuó su rápido zig zag dirigiendo el *allegro*.

Han transcurrido muchos años de este suceso, y aún la ciudad lo recuerda con misterioso terror.

Todas las noches en que se conmemora el aniversario de la trágica escena, los vecinos se convocan á las ruinas del teatro; y á los pálidos rayos de la luna creen ver flotando una sombra fantástica que con vertiginosos movimientos dirige una desconocida orquesta; y allá, en el espacio, se oyen los dulcísimos acordes de aquel *allegro* final, que en vano han intentado recordar notables músicos, para trasladarlos al pentágrama.

PABLO TERRÓN

Nuestros grabados.

LA REINA AMELIA

No entra en la galería de retratos de nuestra revista sin otro título que el de su realeza.

¡Nacer reina! Cosas de la fortuna, caprichosa como una muchacha de quince años; promesa de venturas acaso, prontas á desvanecerse como la elegante pompa de jabón que voltea en el espacio, breve momento, su tenue superficie de aire cristalizado de luminosos colores.

¡Nacer reina! No; si llegar á serlo. Serlo con la temperancia del pueblo por compañera, el respeto de todos como recompensa y el personal cariño á la ilustre dama, rendimiento de pleito homenaje conque es siervo de las madres virtuosas ese gran corazón del pueblo, que nunca se equivoca.

Yo he visto á la reina Amelia, una tarde. Ella, iba

en coche escoltada como los reyes. Su imagen pasó rápida, á mi vista, al correr de los poderosos caballos. Confusamente recuerdo su alegre rostro de meridional. Las sonrisas que repartía á los que se acercaban á saludarla, quedaron asociadas en mi espíritu, á las sonrisas que aleteaban en la atmósfera azul de la tarde.

Salía del Palacio Real de Madrid, entre soldados y acordes militares... ¡Hay mujeres que merecen ser Reinas!

Concluimos con algunas palabras de Pinheiro Chagas. Son de un boceto de la Reina de Portugal, trazado valientemente, como por la mano del propio William Prescott, y por persona nada afecta á las instituciones monárquicas: «...la reina de Portugal tiene el amor al estudio, las altas preocupaciones intelectuales, con una instrucción rarísima en las señoras, tiene el santo amor de los libros, y á la vez que escribe con grande elegancia es también primorosa artista, y hábil en todos los ejercicios físicos, especialmente como tiradora insigne. Ha recibido una completa educación

Actualidades.



IDA FULLER

física, distinguiéndose sobre todo en los ejercicios de equitación.»

CAZANDO EN LA ESPESURA

Este precioso grabado es el *pendant* del que publicamos en nuestro número 2.º con el epígrafe de «Doble de agachadizas.»

La mano hábil del dibujante ha sabido dar á entender toda la faena corta y trabajosa de los dos cockers que lleva por delante el cazador.

La tenacidad propia de esa casta de perros, su valentía para romper el monte, su insensibilidad para desafiar las puntas y los garfios de las zarzas y los espinos, acaban de hacer volar tres faisanes.

En nuestro deseo de reproducir todos los asuntos en que el arte se una con el tecnicismo propio del sport, hemos elegido esta reproducción de una escena interesante para todo cazador que ame el clásico placer de ir en mano á contemplar la maestría del animal más inteligente que la Naturaleza ha puesto al lado del hombre.

ORIENTAL

Suelta la lujuriosa cabellera, corre ondeando hasta acariciar el levantado seno de curva suave. En sus ojos oscuros brillan puntos de luz como las luciérnagas en las noches negras. Por entre sus labios resbalan los suspiros de las horas de amor. Los bordes de la recamada túnica se entreabren por la garganta como madreperla que deja ver su fondo por nacaradas tintas de rosa teñido; y, para más verdad, un hilo de perlas gruesas arquea su cuello.

La Oriental que ofrecemos á nuestros lectores... en grabado, da punto y raya á la mismísima Zeinab—aquella mora soberana de formas seductoramente blancas—de quien se enamoró el pícaro Mahoma, un día que, buscando las vueltas al complaciente Zeid, la encontró en un ligero *deshabillé*.

Y... si no, figuráosla en misterioso camarín todo colgado de tapicerías y sedas orientales, cubierta de

transparentes velos de oro entretejido, entre nubes azuladas de aromas que escapan de ricos pebeteros y el perfumado vienteillo que llega jugueteando por entre los naranjos y las magnolias...

¡Qué tal!

IDA FULLER

En nuestro número anterior va una *interview* celebrada por uno de nuestros redactores con la simpática artista. En éste, nos complacemos en publicar su retrato que la presenta en una de sus transformaciones.

Miss Ida merece las distinciones de que ha sido objeto por nuestra Revista. Su danza fantástica es un modernismo para el baile de espectáculo del porvenir. Hoy la civilización lo ha trastornado todo: antes ardían las luces hacia arriba, ahora las lámparas se colocan hacia abajo; los caballos tiraban de los vehículos, nuestros caballos de vapor para arrastrar un tren se ponen atrás... hoy ya no se baila con los pies, se baila con los brazos!

Nuestro aplauso á Antonio Pérez—el discreto director del Circo de Parish—porque, después de todo...

Gracias al que nos trajo las gallinas.

RECUERDOS DE CAZA

UN aficionado á caza con reclamo, nos refería un hecho verdaderamente raro.

Estaba haciendo un puesto en un terreno labrantío, que le permitía ver desde lejos una gran extensión de campo.

A la primera reclamada de la jaula vió aparecer muy *recelosos* un par de pájaros.

El reclamo empezó un trabajo de atracción más que de desafío.

La hembra, arrebatada por la pasión de su falso amante, bien pronto mostróse querenciosa, pretendiendo correr rápidamente hacia el campo.

Su legítimo marido intentaba cortar el paso; pero la curiosidad, que perdió á la primera hembra del Paraíso, provoca á

la desgraciada perdiz de nuestro relato.

El macho luchaba como un infortunado que comprende que las razones son insuficientes para contener la pasión que ha envenenado su felicidad.

El reclamo, enardecido también por aquella esperanza, que se acerca y no se logra jamás, insistía y redoblaba en el recibir.

La hembra esquivaba á su compañero corriendo de un lado á otro, descocada, decidida á llegar hasta el nuevo placer.

De súbito abrió las alas, y de un vuelo, rozando el suelo, cacareando de amor, cayó junto al tango, sonó un tiro, y un puñado de plumas voló por los aires.

El macho del campo entró á carrera tendida, y acercándose al cadáver de la hembra empezó con verdadero furor á destrozarla á picotazos; en medio de aquella faena vengativa y justiciera piaba con acento lastimero.

Sonó otro tiro, y una vez más en el mundo volvió á repetirse la historia que Sellés puso en verso y hasta en drama.

UN MORRALERO



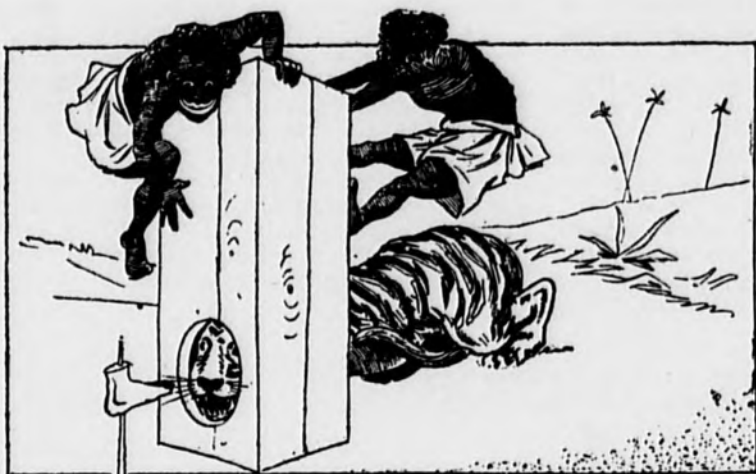
CAZA DEL TIGRE EN BENGALA Ó MÁS VALE MAÑA QUE FUERZA



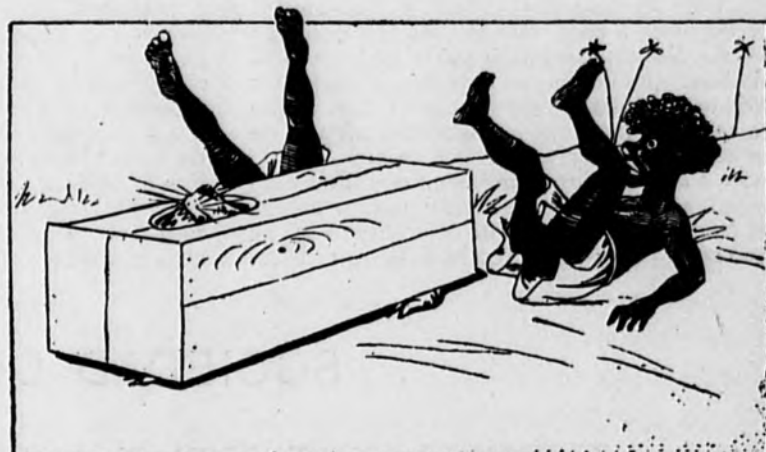
1.—Me parece, niño Celedonio, que no nos halá espelal mucho la fiela: me huele á tigre el pellejo.



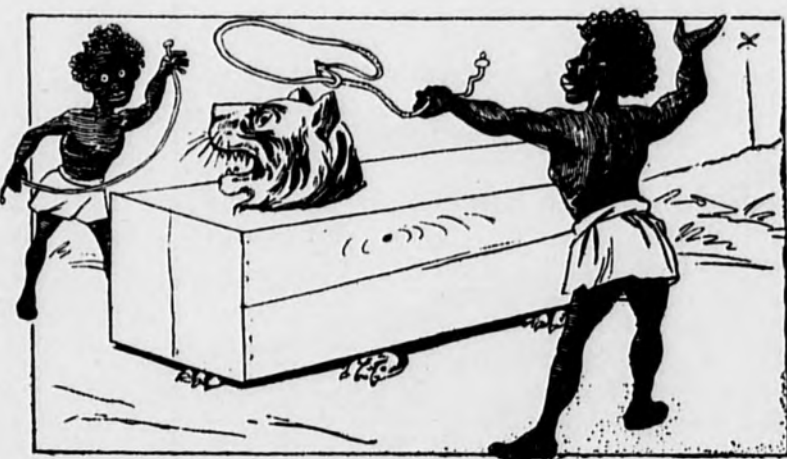
2.—¡Toma, fiela! ¡animal! ¡hazte el calgo de que somos tus hijos!...



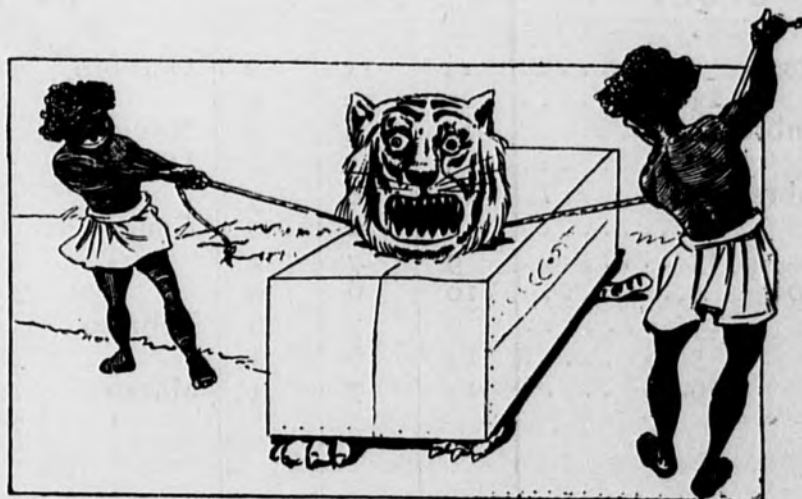
3.—Un pequeño movimiento, y déjate cael de lleno, niño Celedonio.



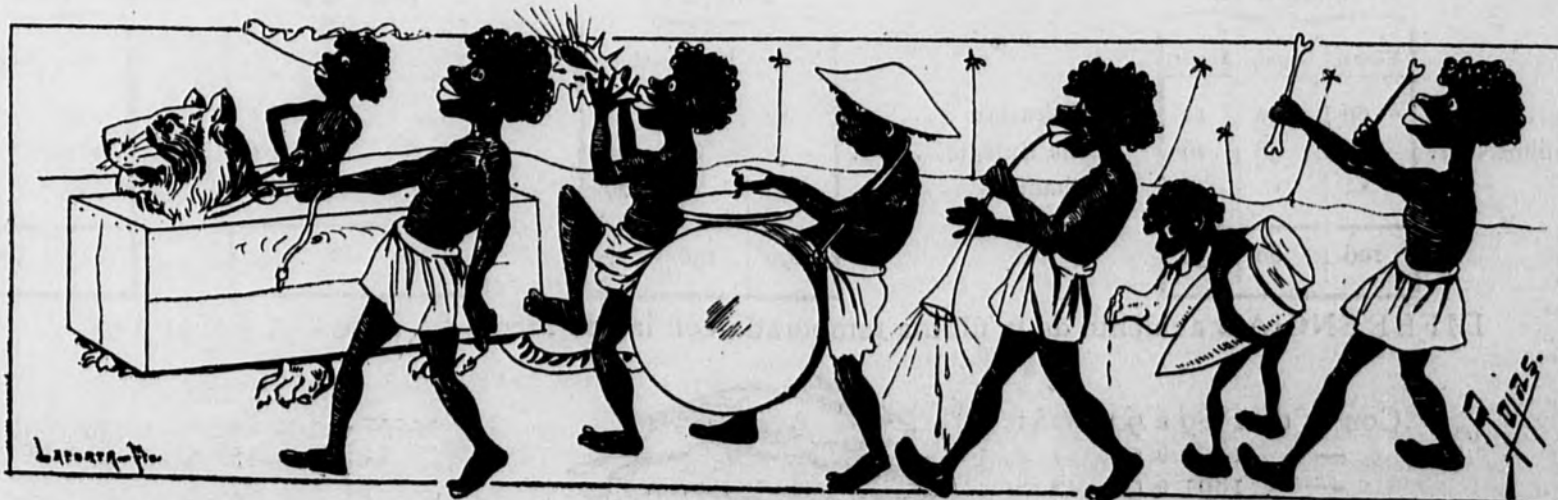
4.—No fué de nuca plecicamente; pelo, en fin...



5.—Y ahola, niño Celedonio, un nudo coledizo con muchísima de la velgüenza.



6.—Y apliétalo un poquito sin lastimal al insecto.



7.—Y he aquí cómo, sin costalnos glán tlabajo, hemos conseguido lo que nos ploponíamos, niño Celedonio.



CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA

SOCIEDADE PROMOTORA DO APURAMENTO DE RAÇAS CAVALLARES

Programa de las carreras que han de verificarse los días 13 y 14 de junio de 1893.

Presidente honorario.—S. M. el Rey D. Carlos.
Presidente de la Sociedad.—Excmo. Sr. D. Manuel Vaz Preto Geraldés.

Comisarios y Jueces del peso.—Excmos. Sres. Marqués de Peñafiel, Conde de Villa Real y Conde de Fontalva.

Juez del campo.—El Sr. D. José Ribeiro da Cunha.

Juez de salida.—Excmo. Sr. D. Eduardo Romero.

Juez de llegada.—Excmo. Sr. Conde da Ribeira Grande.

Handicappers.—Excmos. Sres. D. J. G. de Toledo y D. Antonio Calveira.

CONDICIONES GENERALES

1.ª Las inscripciones se harán en la secretaría de la Sociedad, Rua Garrett, 74, los días 2 y 3 de junio de 2 a 4 de la tarde pagando en el acto el importe de las matrículas.—2.ª Se admitirán inscripciones el día 8 de junio a las mismas horas, pagando doble matrícula.—3.ª Todo inscriptor pagará además de las matrículas 55 pesetas para el fondo de carreras; exceptuándose las inscripciones para la 1.ª carrera del primer día y 1.ª y 3.ª del segundo día.—4.ª Las inscripciones para la 5.ª carrera del segundo día, se harán terminada que sea la 4.ª carrera.—5.ª Todo inscriptor está obligado, bajo su responsabilidad, a declarar el peso que corresponda a cada caballo, en las carreras de peso fijo.—6.ª No podrán tomar parte en los handicaps los caballos, que no hayan corrido en cualquier hipódromo de la Península, este año.—7.ª Los *gentlemen riders* no tendrán derecho a concesión alguna de peso sino en aquellas carreras en que se consigne lo contrario.—8.ª Para que los premios en metálico puedan ser otorgados es preciso que corran por lo menos dos caballos, propiedad (*bonafide*) de diferentes dueños; corriendo uno solo (*walk-over*) recibirá la mitad del

premio. Cuando éste consista en objetos de arte y la carrera sea *walk-over*, no se otorgará el premio.—9.ª No se permitirá la entrada en el *paddock* más que a los caballos inscritos para las carreras. El precio fijado a cada valla por día será el de 5 pesetas, que se satisfará en el acto de la inscripción.—10.ª Los comisarios tendrán derecho a alterar el orden de las carreras.

Primer día.

1.ª carrera.—Rosina.—A las 3 de la tarde.—Premio, 100.000 reis (555 pesetas).—Para caballos enteros y yeguas peninsulares de 4 años en adelante que no hayan ganado un premio superior a 200.000 reis (1.110 pesetas).—PESOS.—Cruzados.—De 4 años, 57 kilos; 5 años, 60 kilos; 6 años 6 más, 62 kilos.—Pura sangre.—De 4 años, 63 kilos; 5 años, 67 kilos; 6 años 6 más, 69 kilos.—Distancia, 1.300 metros.—Matrícula, 9.000 reis (50 pesetas).

2.ª carrera.—Tribunas.—A las 3 1/2.—Premio, 350.000 reis (1.925 pesetas).—300.000 reis (1.665 pesetas) al 1.º y 50.000 reis (275 pesetas) al 2.º.—Para potros enteros y potranas de 3 y 4 años, nacidos en la Península.—PESOS.—De 3 años, 55 kilos; de 4 años 64 1/2 kilos.—Penalidades.—Un kilogramo por cada 1.000 pesetas ganadas o fracción de ellas.—Distancia, 1.800 metros.—Matrícula, 22.500 reis (125 pesetas).

3.ª carrera.—Pesage.—A las 4.—Premio, 225.000 reis (1.250 pesetas).—180.000 reis (1.000 pesetas) al 1.º y 45.000 reis (250 pesetas) al 2.º.—Para caballos y yeguas de 3 años en adelante de cualquier raza y procedencia.—PESOS.—Nacidos en la Península.—De 3 años, 50 kilos; de 4 años, 57 kilos; de 5 años, 59 kilos; de 6 años y cerrados, 60 kilos.—Los nacidos en el extranjero llevarán 7 kilogramos de recargo.—Penalidades.—Un kilogramo por cada 225.000 reis (1.250 pesetas) o fracción ganada.—Distancia, 1.300 metros.—Matrícula, 15.000 reis (83 pesetas).

4.ª carrera.—Militar, lisa.—A las 4 1/2.—Premio de S. M. la Reina.—Un objeto de arte.—Para caballos del ejército que no hayan tomado parte en ninguna carrera pública que no haya sido militar.—Peso mínimo, 70 kilos.—Distancia, 1.300 metros.—Matrícula gratuita.—Traje, de uniforme, sin espada.

5.ª carrera.—Apuestas mutuas.—A las 5.—Premio, 350.000 reis (1.940 pesetas).—300.000 reis (1.665 pesetas) al 1.º y 50.000 reis (277 pesetas) al 2.º.—Para caballos y yeguas de 3 años en adelante, cruzados, nacidos en la Península.—PESOS.—De 3 años, 53 kilos; 4 años, 62 kilos; 5 años, 65 1/2 kilos; 6 años 6 más, 67 kilos.—Penalidades.—Un kilogramo por cada 225.000 reis (1.250 pesetas) o fracción ganada.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 22.500 reis (125 pesetas).

Segundo día.

1.ª carrera.—Azéla.—A las 3 de la tarde.—Premio, 90.000 reis (500 pesetas).—Para caballos y yeguas que hayan tomado parte en la 1.ª carrera del primer día. El vencedor de ésta llevará 5 kilos de recargo. Los vencedores en cualquiera de las demás carreras de dicho día no podrán tomar parte en ésta.—PESOS.—Los de la 1.ª carrera del primer día.—Distancia, 1.300 metros.—Matrícula, 9.000 reis (50 pesetas).

2.ª carrera.—Handicap de cruzados.—A las 3 1/2.—Premio, 450.000 reis (2.500 pesetas), 400.000 reis (2.220 pesetas) al 1.º y 50.000 reis (280 pesetas) al 2.º.—Para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, cruzados, nacidos en la Península.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 22.500 reis (125 pesetas).

3.ª carrera.—Caballos de paseo.—A las 4.—Gentlemen riders.—Premio, 90.000 reis (500 pesetas).—Para caballos y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia que no hayan tomado parte en carrera alguna pública.—Peso mínimo, 65 kilos.—Distancia, 1.300 metros.—Matrícula, 5.000 reis (27,50 pesetas).

4.ª carrera.—Handicap Internacional.—A las 4 1/2.—Premio, 270.000 reis (1.500 pesetas).—225.000 reis (1.250 pesetas) al 1.º y 45.000 reis (250 pesetas) al 2.º.—Para caballos y yeguas de cualquier raza y procedencia de 3 años en adelante.—Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 18.000 reis (100 pesetas).

5.ª carrera.—Consolación.—A las 5.—Premio, 90.000 reis (500 pesetas).—Handicap para todos los caballos y yeguas que hayan corrido en esta reunión y no hayan sido vencedores.—Distancia, 850 metros.—Matrícula, 4.500 reis (25 pesetas).

SOCIEDAD DE CAZA CON GALGOS

RESUMEN DE LA TEMPORADA DE 1892 A 1893

ALDEHUELA				CASA EULOGIO				BOHADILLA			
ÉPOCA	Vistas.	Engals.	Muertas.	ÉPOCA	Vistas.	Engals.	Muertas.	ÉPOCA	Vistas.	Engals.	Muertas.
Octubre 9.....	21	11	2	Octubre 12.....	18	7	2	Octubre 16.....	17	15	14
" 23.....	20	10	4	" 30.....	20	10	3	Noviembre 1.....	10	8	7
Noviembre 6.....	14	9	3	Noviembre 13.....	16	9	4	" 20.....	12	11	8
" 27.....	13	5	1	Diciembre 4.....	19	12	6	Diciembre 8.....	16	12	11
Diciembre 11.....	14	6	3	" 18.....	16	9	4	" 25.....	7	7	2
Enero 1.....	8	2	0	Enero 6.....	13	9	1	Enero 8.....	4	2	0
" 15.....	9	7	2	" 22.....	15	10	5	" 29.....	12	11	8
Febrero 2.....	10	6	2	" 23.....	7	4	2	Febrero 12.....	8	7	5
" 14.....	9	7	6	Febrero 5.....	16	8	2	" 19.....	3	3	2
Marzo 5.....	13	6	2	" 26.....	21	12	1				
" 19.....	12	7	3	Marzo 12.....	18	5	1				
				" 25.....	14	7	2				
				" 26.....	20	8	4				
	143	76	28		213	110	37		89	76	57

COMPARACIÓN de los resultados de 1889 a 90, con los de 1890 a 91, 1891 a 92 y 1892 a 93.

1889 a 90			1890 a 91			1891 a 92			1892 a 93						
Vistas.	Engals.	Muert.	Vistas.	Engals.	Muert.	Vistas.	Engals.	Muert.	Vistas.	Engals.	Muert.				
Aldehuela.....	60	42	12	Aldehuela.....	82	51	24	142	78	32	143	76	28		
Arroyo Molinos.....	46	38	26	Casa Eulogio.....	78	44	17	112	64	33	213	110	37		
"	"	"	"	Bohadilla.....	49	43	26	60	46	30	89	76	57		
	106	80	38		290	138	77		314	188	95		445	262	122

DIFERENCIA ó aumento de la última temporada con las de 1889 a 90, 1890 a 91 y 1891 a 92.

Con la de 1889 a 90 totales
— 1890 a 91
— 1891 a 92



Vistas. Engals. Muertas.
339 182 84
236 124 45
131 74 27

MADRID.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4.—Teléfono 1.114